

LA POSICION DE LA NOVIA EN EL CUERPO DE CRISTO

01 de Marzo de 1974
Ponce, Puerto Rico



WILLIAM
SOTO
SANTIAGO



*“Y Jesús, Su nombre sobre la tierra era “Redentor” Jesús. Cuando El estuvo en la tierra, El era el Redentor, correcto. Pero cuando conquistó la muerte y el infierno, los venció y ascendió a lo Alto, entonces recibió un nuevo Nombre. Esa es la razón que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada.
Será revelado en los truenos. ¿Ven? Noten los misterios. El viene cabalgando... Tiene que haber algo para cambiar esta Iglesia. Uds. Saben eso. ¡Tiene que haber algo! Noten: Ninguno entendía ese nombre, sino El mismo.”*

William Marrion Branham.
La Revelación de Los Siete Sellos,
Párrafos 283-284.
Lunes, 18 de marzo de 1963
Jeffersonville, Indiana, E.U.A.



Nuestra Biblioteca



www.manaescondido.com
El Mensaje del Evangelio del Reino



*Este mensaje predicado por nuestro amado hermano
William Soto Santiago,
Es distribuido gratuitamente.*

*“Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye
diga: Ven. Y el que tiene sed venga; y el que quiera,
tome del agua de la vida gratuitamente.”*

Apocalipsis 22:17

NOTAS

LA POSICION DE LA NOVIA EN EL CUERPO DE CRISTO

Por William Soto Santiago

1 de marzo de 1974

Ponce, Puerto Rico

Como Dios nos ha mostrado en esta noche, con relación a lo que es la posición de la cual habla el profeta: “Cuando la Novia reconozca su posición, entonces ocurrirá el rapto.” Es la posición de la Novia en el cuerpo.

Y la posición de la Novia actualmente no es ni aquí, ni aquí, ni aquí, ni aquí, sino acá arriba.

Y cuando la Novia conozca lo que Ella es (Ella no es ni luterana, ni wesleyana, ni pentecostal; sino la Palabra) entonces ocurrirá el rapto; porque entonces verá todo lo que hay escondido en esta Piedra Angular.

Porque los luteranos solamente pueden ver el Mensaje que cae en esa Edad, y nada más de ahí pueden ver. Y los wesleyanos solamente pueden ver la Palabra que estaba asignada para esa Edad, y nada más pueden ver; y ya la corrompieron. Y los pentecostales solamente pueden ver la Palabra que estaba asignada para su tiempo, y ya está corrompida.

Y la Novia está llamada solamente a ver la Palabra de Dios asignada para la Edad en que está viviendo. Y la Edad actual es la Edad de la Piedra Angular, la Edad de la cabeza, la Edad del ojo. Si ustedes han visto los billetes en la parte de atrás, encontrarán que la Piedra Angular lo que tiene es un ojo ahí, lo cual representa al vidente, al profeta; Dios manifestado en carne humana en un profeta.

Y efectivamente, como hemos visto que el hermano Candelario colocó, o sea, en el retrato del Señor, de los siete ángeles aquí... bueno, ese era bastante grande y no cuadraba con el tamaño en esto; pero este es más pequeño y usted la puede ver así.

Porque realmente eso es la piedra angular. Y ahí fue que se quedó... bueno, y si usted mira esto por el otro lado, verá que siempre sigue la piedra angular, porque Cristo era la Piedra angular, Dios manifestado en carne; y es el mismo. Y si usted pone este aquí, viene a ser lo mismo, entonces ahí es que vamos a seguir.

Esa es la posición de la cual el profeta habla: “cuando la Novia reconozca su posición...” La posición de la Novia actualmente es en la Piedra Angular, no es en las demás Edades, sino en la Edad de la Palabra. Y ya la Piedra Angular está unida al cuerpo. No hay que estar esperando que llegue, que ya llegó. La Piedra Angular es esta.

Ahora bien, I de Pedro capítulo 2, verso 6 en adelante dice: *“He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en ella, no será confundido.*

Ella es pues honor a vosotros que creéis (¿ve? los que creen en la Piedra Angular); mas para los desobedientes, la piedra que los edificadores reprobaron (¿quiénes son los edificadores? los ministros. Y lo que sucedió allá, hoy también está sucediendo), esta fue hecha la cabeza del ángulo;

y piedra de tropiezo, y roca de escándalo a aquellos que tropiezan en la palabra (¿dónde es que tropiezan? ¿tropiezan aquí? No ¿Aquí? Aquí era porciones de la Palabra; pero aquí es la Palabra plena, y esta la Piedra de tropiezo, y Roca de escándalo, en la cual siempre tropiezan), siendo desobedientes, para lo cual también fueron ordenados.”

Y Efesios 2:20, dice: *“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.”*

Y Efesios 1:22, dice: *“...y diólo por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo (¿Quién es la Cabeza del cuerpo? Cristo mismo. Y aquí lo tiene regresando al cuerpo. Y ha regresado en el 1963. Regresó no en parte, porque El estaba en parte en las Edades, manifestado en parte, porción de la Palabra para cada Edad. Pero ahora ha llegado en toda Su plenitud) ...la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que hinche todas las cosas en todos.”*

Y Hechos 4:11, dice: *“Este (hablando de Jesús) es la piedra reprobada de vosotros los edificadores, la cual es puesta por cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación.”*

Ya no hay salvación ni acá, ni acá, ni acá, ninguna de estas Edades hay salvación. Ni en esta Edad de Laodicea, tampoco hay salvación; en ninguna de estas piedras. Porque todas estas están compuestas de piedras, porque la piedra es la revelación para la Edad. Para esta Edad la piedra era la revelación para esa Edad, la Palabra revelada para esa Edad. Pues en ninguna de esas piedras, de esas revelaciones para esas Edades, en ninguna hay salvación ya, porque ya su tiempo pasó. En la única que hay salvación es en la Piedra Angular, que es Cristo, que es la Palabra manifiesta en toda Su plenitud en este tiempo.

No hay salvación en ningún otro Mensaje, sino en el Mensaje de la Palabra plena de la hora final, que es Cristo en toda Su plenitud.

¿Quién es la Piedra Angular? El Cristo es la Piedra Angular, el cual es Dios manifestado en carne, y apunte eso bien; porque la Piedra Angular en el pasado ¿quién fue? Dios manifestado en carne, Dios hecho hombre, ese fue

NOTAS

Dios usó al hermano Candelario y me economizó como 8 páginas, y las otras que me quedaban las salté así por encima y ya hemos concluido en esta noche. Pero recuerde: Todavía hay más de parte del Señor. Pero tenemos algunos días por ahí que esperamos que el Señor nos bendiga y nos ayude para poder escuchar las demás cosas que el Señor nos quiere dar.

Así que vamos a llamar por aquí a nuestro hermano Adalberto. Y mientras lo llamamos vamos a levantarnos, vamos a estar puestos en pie, y vamos a inclinar nuestros rostros, vamos a orar, dándole gracias al Señor por Su bendición en esta noche:

Padre nuestro que estás en el cielo, Dios eterno, he aquí en esta noche estamos congregados, adorando y glorificando Tu nombre santo y glorioso. Y he aquí Señor, he aquí, oh Dios eterno, Tu Palabra ha sido traída, la hemos creído Señor, no ha sido la idea de un hombre, no ha sido mi idea, ni la idea de nadie aquí, sino que ha sido Tu Palabra revelada, ha sido lo que Tú has dicho Señor, en esta hora final. Sabemos que Tu Palabra revelada es ASI DICE EL SEÑOR, es así ha dicho el profeta, es así ha dicho la Biblia, es así has dicho Tú.

Por lo tanto Señor, nos alegramos en esta noche de haberla recibido, nos alegramos de que Tú nos hayas preparado para esta noche recibir lo que Tú nos has dado.

Ahora Señor, mira a cada hermano que ha oído estas cosas, bastante profundas en esta noche, pero que Tú las has traído tan sencillas, que ha sido algo familiar para nosotros.

Señor, bendice a cada hermano, y que Señor, Tu Palabra esté tan arraigada en su corazón que produzca aquello para lo cual ha sido enviada por ti. Y Señor, si algún hermano no ha podido, Señor, captar la revelación en esta noche, y Señor, se ve tambaleándose (que yo espero que no haya ninguno), Señor ayúdale. No queremos Señor que vaya a blasfemar, porque, Señor, caería en la blasfemia contra el Espíritu Santo si llega, Señor, a hablar como no debe de hablar. Por lo tanto, ayúdale en esta noche. Y, Señor, si él necesita que Tú le vindiques Tu Palabra, la cual ya está vindicada para nosotros, porque es la Palabra de la hora, la cual Tú vindicaste, cuando Tu profeta la trajo. Ahora Señor, pero si alguna persona necesita algo de parte Tuyo, para que, Señor, todo estorbo que haya en su vida sea quitado para él poder captar la revelación Señor, ayúdale, y trata personalmente Tú con él.

No queremos Señor, que Tu Palabra, que ha sido traída en esta noche, sea de tropiezo para los hermanos. No queremos Señor tampoco que vaya a ser usada mal usada por Tu pueblo, sino que deseamos que Tú te manifiestes... **“UN NOMBRE NUEVO”**

la Piedra Angular. ¿Y quién es la Piedra Angular que estaba prometido que vendría en el tiempo final? Dios nuevamente, manifestado en carne.

La Piedra Angular vino a la Iglesia del Antiguo Testamento, y fue rechazada por la Iglesia hebrea. ¡La rechazaron! Cristo, Dios, hecho hombre, que era la Piedra Angular, vino cuando llegó el tiempo de venir, y cuando llegó ¿qué sucedió? lo rechazaron. Cuando llegó en la última Edad ahí, para asentarse ahí, esta última Edad de los fariseos y saduceos de aquellos días lo rechazaron.

Hoy en día estaba prometido que vendría nuevamente la Piedra Angular a la Iglesia del Nuevo Testamento. Recuerde que Dios como obra la primera vez, obra siempre.

La Iglesia del Antiguo Testamento era el pueblo hebreo, era la Iglesia hebrea, porque ellos fueron sacados de Egipto; y eso es lo que quiere decir “iglesia”: sacados, los sacados.

Entonces la Iglesia en la Edad final, que es la Iglesia de Laodicea, la Edad de Laodicea, cuando llegó el tiempo de la Piedra Angular venir, y vino la Piedra Angular, ¿qué sucedió? no lo recibieron, lo desecharon, lo rechazaron. Y esa es la Piedra que los edificadores siempre han desechado: Cristo, Dios manifestado en carne humana visitando a Su Iglesia.

En este tiempo sabemos que ha venido. El dijo que la Piedra Angular vendría de nuevo. Ya sabemos que vino a los gentiles. Lucas 17:30 lo prometió, y dice que era como en los días de Lot el tiempo en que la Piedra Angular regresaría, dice: *“Como esto será el día en que el Hijo del Hombre (la Piedra Angular) se manifestará.”*

La Piedra Angular es el Hijo del Hombre, es Dios encarnado, hecho hombre, es el Hijo del Hombre revelándose, manifestándose, en carne humana, y revelando los secretos de los corazones de la gente, eso fue lo que hizo allá y eso es lo que estaba prometido que haría nuevamente.

Y I de Tesalonicenses 4:16, dice: *“Porque el mismo Señor (¿y quién es el mismo Señor? la Piedra Angular) descenderá del cielo, con aclamación (que es el Mensaje), con voz de arcángel (que es la resurrección) y con trompeta de Dios.”*

Viene con tres propósitos específicos. Viene, y cuando viene hace las tres cosas, viene para hacer tres cosas, no viene para estar cruzado de brazos aquí en medio de Su pueblo. Viene para hacer tres cosas importantes que era necesario que fuesen efectuadas para así llevar a Su Novia a la gran Cena del Cordero.

San Mateo 25:6, dice: *“Y a medianoche se oyó un clamor (un Mensaje, una aclamación): He aquí, el esposo, salid a recibirle (he aquí la Piedra Angular, salid a recibirle).”*

Ustedes han oído bastantes veces esa palabra “salid”; pero debemos saber, cuando la Biblia dice: “salid”, debemos saber qué es lo que quiere decir “salid.” Cuando la Biblia aquí dice, en la parábola de las diez vírgenes: *“salid a recibirle”*, es porque hay que salir; y si hay que salir, hay que salir de algún lugar, para recibir al Esposo, que es la Piedra Angular, que es Cristo.

Entonces sabiendo que el cuerpo del Señor está tipificado en una pirámide, entonces vemos que el Esposo es la Piedra Angular, y desciende. Y cuando desciende El dice: *“salid a recibirle”*, entonces hay que salir de algún lugar.

¿De dónde es que hay que salir? De donde estaban los hijos de Dios. “Salid de en medio de ella, pueblo mío”, de la última Edad en que se está viviendo, que es esta Edad de Laodicea, la cual ya usted la ve cómo puede estar ahí. Estas manchitas negras que usted ve en cada una de las Edades, eso representa el oscurantismo que se fue metiendo en cada Edad, o sea, lo que era anticristo; y lo que usted ve blanco, eso representa la Palabra.

Usted ve que en la primera Edad habían algunas cositas ahí, ahí la doctrina de los Nicolaítas y esas cositas que se fueron colando y había dejado su primer amor; pero después se metieron otras cosas más. Después se puso más negra la otra Edad; después en la otra Edad, la Edad del oscurantismo, usted la ve que casi no hay ningún sitio blanco, o sea que casi no hay Palabra de Dios, solamente la Palabra de Dios estaba en los escogidos de esa Edad; porque recuerde que cada Edad está representada por los dos grupos: la vid verdadera y la vid falsa.

Entonces en la otra Edad, la Edad de Lutero, pues entonces hubo más luz, y un poco de tinieblas desapareció, pero se quedaron bastante. Luego en esta otra Edad hubo más luz.

Y luego en esta Edad, cuando empezó, o sea, cuando había luz, un poquito de luz, entonces al rechazar al Esposo, al rechazar la Piedra Angular, a Cristo, Dios manifestado en carne, entonces lo echaron fuera; y El dice: *“Yo estoy a la puerta y llamo.”* Está fuera de la Edad, está a la puerta.

Entonces si está a la puerta y El es la Luz, entonces ¿qué pasó? quedó a oscuras la Edad de Laodicea. Y a los hijos que se encuentran o se encontraban ahí dentro de esa Edad, El les dice: *“salid de en medio de ella, pueblo mío. Yo estoy fuera, a mí me echaron fuera y ustedes salgan de ahí también. Salid a recibir al Esposo. Salid para que me puedan recibir fuera, porque yo estoy fuera.”* El es la Piedra Angular.

Mire, *“ahora quiero que entiendan esto, la Iglesia tiene que levantarse en el poder de Dios a un nivel más alto. Ya estamos demasiado cerca del fin. Y yo creo que la Iglesia ahora está en condiciones para enseñarle cosas más profundas. Y así pulirla hasta que desaparezcan las creencias manufacturadas, y entonces entrar a las cosas verdaderas. Tiene que ser algo que usted conoce.”*

¿El profeta cómo dice? “La Novia está en condiciones para enseñarle cosas más profundas.” -“No, que no se le puede ir con cosas muy profundas, porque hay que darlo por gotita, poquito a poco, porque no estamos preparados.” Si pensamos en esa manera, todavía en el dos mil no estuviéramos preparados. Ya llevamos nueve años, y todavía estamos aquí, pero ya, o sea, ya tenemos que estar listos.

Por lo tanto el profeta dice que la Novia está lista, está en buenas condiciones, como decimos nosotros, está en condiciones para enseñarle cosas profundas. Ahora, ¿usted quiere saber si está en condiciones la Novia? ¿Usted cree todo lo que Dios ha dicho a través del profeta? Pues está en condiciones. Está en buenas condiciones para enseñarle cosas más profundas, porque usted sabe que cuando se le trae algo que Dios ha dicho a través del profeta, usted no está con razonamientos. “Amén”, le dice a la Palabra. Esas son buenas condiciones para enseñarle cosas más profundas. Yo creo que en esta noche nadie... a nadie le ha sido de tropiezo lo que Dios nos ha dado en esta noche. Ha sido algo sencillo. Es más si yo le dijera a ustedes, le preguntase a ustedes: ¿Cuántos estaban esperando algo así? Levanten la mano. ¡Todos lo estaban esperando!

Así que no nos ha tomado de sorpresa, era lo que estábamos esperando. Y si era lo que estábamos esperando, ¿por qué tanto miedo, verdad? ¿por qué tanto miedo? que si hay que ir poquito a poco. Bueno, hemos tenido desde que se fue el profeta para tener preparada la congregación. Si no la hemos tenido preparada eso es problema del pastor, y Dios le va a llamar a cuenta. Y si se escandaliza alguien, bueno, si el pastor no le enseñó bien, pues, arrégleselas allá con el Señor, porque a él es que le va a pedir Dios cuenta.

Pero el alimento espiritual hay que dárselo a su tiempo. ¿Y cuál es el alimento espiritual para esta hora? Toda la Palabra de Dios. Colocar a la Novia en su posición y darle todo lo que hay. No es darle porciones de la Palabra, es toda la Palabra. ¿Que se escandalice? Que se escandalice. Pero el que se goce en la revelación, recibéndola, gocémonos con ellos.

Bueno, ya estamos para terminar, ya... ya por aquí, pues... ya yo creo que no tuve que usar casi la libreta que traía aquí. Traía 21 páginas aquí. Pero

tenía que ser así, que tenía que todo eso ser de esa manera; pero antes de suceder ya estaba revelado ahí en los mensajes del profeta, y por eso ha sucedido de la manera que ha sucedido. Y podemos ver que la revelación ha venido a los pastores, como dijo el profeta: que la revelación viene a los pastores. No vino a los evangelistas, no vino a ningún otro, sino a los pastores.

Por lo tanto sabemos que cuando ha llegado de esa manera, entonces nuestros corazones están alegres, están felices, y tenemos entonces que, ahora más que nunca, saber que tenemos un enemigo también, y que ahora le va a luchar más fuerte, ahora es que le va el diablo a tratar de darle duro a usted. El profeta dijo que si el diablo hubiera sabido lo que era, hubiera hecho mucho daño a través de las Edades.

Entonces... ya el diablo no tiene tiempo para hacer nada. Ahora lo que el diablo va a tratar de hacer, ¿sabe lo que es? la apretura. Y esa era una de las razones por la cual no había venido la apretura en su plenitud sobre la Novia. Pero ya la Novia, con estas cositas, yo creo que está lista para pasar por cualquier apretura. Ya sabe dónde está parada, sabe lo que es, sabe su posición. Y ahora lo que espera es la apretura para el resto que no han podido captar lo que es, entonces en la apretura se capta mejor. En la apretura es que se captan bien las cosas. Pero él dice: “pero si en la apretura podríamos captar también.” Gracias al Señor, que el Señor nos ha permitido que todavía no esté tan fuerte la apretura aquí en Puerto Rico; porque si no muchos de ustedes no hubieran podido llegar hasta acá en esta noche, por falta de gasolina, o por falta de dinero para gasolina, y todas estas cosas.

Pero nos ha tocado un buen tiempo. Nos ha tocado un buen tiempo, y ahora, pues, estemos dispuestos a pasar por todo problema, y por toda apretura que está prometida ahí en la Palabra que va a venir sobre la Novia. Nos van a cerrar los locales. Imagínese, en aquel tiempo le fue... el Mensaje que predicaron los apóstoles, fue llamado camino de herejía, fueron llamados herejes, y que no predicaran más en aquel nombre. ¿Cómo será ahora pronto para la Novia? “¡Cierren esos locales!” El profeta habló de eso. Así que eso lo vamos a ver pronto. Lo vamos a ver pronto y... ¿Cómo vamos a hacer en esos días? Bueno, eso... el que va a hacer es el Señor. No pensemos en qué vamos a hacer, gocémonos en lo que Dios nos ha dado.

El profeta nos ha mostrado todas estas cosas en la Palabra. Ahora mire por qué. Usted sabe que muchas veces decimos: “el pueblo del Señor, la Novia, no está preparada para recibir cosas profundas.” ¿Sabe quiénes son los que no están preparados? No es la Novia, la Novia está preparada y esperando. Son los ministros.

Y la posición de la Novia hoy no es estar metido aquí dentro, ya aquí lo que hay es tinieblas. Y la Palabra de Dios, el Mensaje, la revelación de Dios para esa Edad, fue buena en el tiempo en que fue dada; pero ya la corrompieron, y ya no es de ningún beneficio para aquellos que quieran vivir ese Mensaje de la Edad de Laodicea.

Busque a ver los que quieren vivir el Mensaje de la Edad de Laodicea, a ver qué beneficio le sacan: Confusión.

El apóstol Pablo dijo en I de Corintios, capítulo 13, verso del 9 en adelante (que era la lectura que tenía para esta noche, y la vamos a leer, porque es muy importante), dice:

“Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos, mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño, mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño.

Ahora vemos por espejo, en oscuridad; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido.”

Y aquí lo tienen nuevamente, “en parte conocemos.” Todas estas Edades lo que tenían era parte de la Palabra de Dios, y conforme a esa porción de la Palabra de Dios era que ellos podían ver a Dios; entonces en parte conocían y en parte profetizaban. Y veían por espejo en oscuridad; porque la Luz plena está acá arriba. El Sol de justicia, que es Cristo, está acá arriba. Y acá adentro, los que estaban aquí dentro, no podían ver lo que había para esta Edad, ni lo que había para esta, ni lo que había acá arriba.

Entonces el apóstol dice: *“pero cuando venga lo que es perfecto...”* ¿Qué es lo que es perfecto? Dios, la Palabra, Cristo, la Piedra Angular. *“Cuando venga lo que es perfecto (que no tiene ni una sombra de tinieblas)...”* En las demás Edades habían tinieblas, pero aquí, en esta Edad de la Palabra, no hay nada; porque esa es la Piedra Angular, esa es una piedra de cinco esquinas. Usted le ve tres nada más, pero recuerde: tiene cinco, las otras están por la parte de atrás.

Entonces cuando venga eso que es perfecto, la Piedra Angular, entonces *“lo que es en parte será quitado.”* Ya usted no necesitará de los Mensajes de las demás Edades, porque ahora ha venido la plenitud de la Palabra, y ahora usted lo puede conocer todo.

Dice: *“Ahora vemos por espejo, en oscuridad (en las Edades); mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido.”* Antes, en las demás Edades, podían hablar de la Piedra Angular por referencia, por lo que habían dicho los profetas, por lo que habían dicho los

apóstoles; pero ahora los que se encuentran aquí en esta Edad pueden ver personalmente todos los misterios, todos los secretos, que hay escondidos en la Piedra Angular, en Cristo, la Palabra.

El profeta dice que todos los misterios de la Biblia están escondidos en los sellos. Entonces todo eso que estaba escondido, que no se podía ver en las Edades, y que cuando dos de ellos lo vieron (y uno de ellos fue Juan y el otro fue San Pablo)...

Juan porque fue en el día del Señor. Dice: “yo fui en el Espíritu del Señor al día del Señor”, “yo fui en el Espíritu del Señor, estando por acá abajo, vine acá arriba.”

Y Pablo dijo: “yo subí al tercer cielo, y vi cosas y oí cosas que no ha subido a corazón de hombre, ni ha llegado a los oídos humanos, ni...; y que no me es permitido hablar de ello, mas bien eso le toca al séptimo ángel, y yo soy el primero.”

Y Juan quiso escribir, y le fue dicho: “no escribas”, porque esos misterios serían solamente conocidos en el tiempo final, en la Edad de la Palabra, en la Edad de la Piedra Angular; porque esos misterios al ser conocidos producirían la fe para el rapto, y ellos no necesitaban tener fe para el rapto en aquellos días; ellos más bien lo que necesitaban era tener fe para salvación y tener fe para resurrección, y ellos lo tuvieron, y ellos murieron con la fe de la resurrección.

Pero actualmente se necesita una fe más alta. Es la misma fe, pero a un grado más alto, la cual el que la posea no tendrá necesidad de morir, sino que será transformado y será arrebatado con el Señor en el aire. Y para esa fe hay algo oculto en esa Piedra Angular, lo cual es revelado solamente al grupo de esa Edad final de la Palabra.

Cuando las Edades denominacionales, cuando las Edades de la Iglesia han terminado, entonces llega la Piedra Angular, y esa se llama la Edad de la Palabra. Y esa es la ocasión, o la Edad, en que todos los misterios son dados a conocer a los hijos de Dios, todos los misterios de Dios que fueron indagados, que fueron conjeturados, en todas las Edades, esos misterios son dados a conocer en este tiempo claros como son.

En los tiempos pasados se habló, cuando Juan escribió el Apocalipsis, se habló de un ángel que habría de venir, y aún en la Edad metodista, y en la Edad de Lutero, y en la Edad pentecostal, hablaban de ese ángel, y hablaban de los ángeles y de los siete ángeles, y pensaban: “esos son siete ángeles celestiales que vendrán volando”, esa era la idea de todo el mundo, y la conjetura. Pero ahora cuando la Piedra Angular ha descendido y ha revelado

que primero haga lo que tiene que hacer allá adentro. Después que haya hecho lo de adentro, seguirá para afuera y el resto lo seguirá haciendo el Señor. Así que hemos visto la posición de la Novia hoy. Que no es sino en la Piedra Angular.

Hemos visto lo que es la Piedra Angular, hemos visto lo que es la piedrecita blanca, hemos visto el nombre nuevo del creyente hoy, Ahora, usted no tiene que ir calle abajo y calle arriba diciendo “yo soy esto, yo soy lo otro.” Usted sabe lo que es, cálese la boca. Por la vida que usted viva usted va a decir lo que es. Si usted vive el Mensaje su vida va a decir que usted es uno de ellos. “En esto conoceréis que sois mis discípulos: si tenéis amor los unos con los otros.” En vivir la Palabra, el Mensaje de la hora, es que es conocido que usted es uno de ellos. No trate de decirlo de labios, sino viviendo la Palabra.

Así que todo eso es para la Novia, no es para el mundo, es para la Novia. Y como es para la Novia, pues... no se lo vaya a dar al mundo, o sea, “no echéis las perlas a los cerdos.” Ahora para la Novia esto ha sido hablado por causa de que está ordenado en la Palabra que fuera hablado. Antes de decirse todo esto aquí, tuvo que haber sido encontrado en la Palabra, en el Mensaje, que se debía de decir, si no tampoco se podía decir.

Ahora, vamos a ver dónde está en el Mensaje. Donde esté la orden para decirse estas cosas, si no pues se hizo mal. Vamos a buscarlo por aquí, yo creo que... todavía nos falta el último predicador.

La página 20 por aquí del Mensaje titulado “La fe perfecta”, dice... página 19 y 20, dice: “*el que tiene oído oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias, la Biblia dice así varias veces. El que tiene fe, o sea, el que tiene oído, oiga. El que tiene sabiduría cuente el número de la bestia. Y así es en estas cosas, el que tiene, que se lo diga a los demás para que ellos también tengan, y así es en cuanto a la fe.*” Ahí lo tiene.

Así que eso no es una revelación para que cuando algún ministro la reciba que se quede callado con ella, no. Eso es lo que la Novia necesita, y eso es lo que todos necesitamos, y eso es para toda la Novia, y por eso es que está esperando la Novia. Yo creo que el Señor si ve que hay egoísmo en uno, y que “ah, yo... esa revelación tremenda, yo la voy a guardar para mí, nadie va a saber nada.” Si eso es para uno: eso es para toda la Novia, para irse con el Señor.

Por lo tanto nosotros confiamos en el Señor, que el que comenzó la buena obra, la perfecciona hasta el final, y sigue haciendo lo que El quiere hacer con Su pueblo. Sabemos que todo esto tenía que suceder de esa manera. Y, ahora no le voy a buscar en el Mensaje del profeta dónde está eso, que

meses hubo una transformación en Abraham y Sara y se pusieron jovencitos. Yo no estoy diciendo con eso que en tres meses ya vamos a estar transformados. Yo no sé. Eso es asunto del Señor. Yo estoy esperando todo lo que Dios ha prometido para mí. Y en lo que esté de la parte... corresponda a... de parte del Señor para El hacer, y lo que El ponga en mis manos, yo haré en beneficio de la Novia del Señor, sin importarme lo que diga fulano o Zutano. Lo que me importa a mí es lo que dice la Palabra. Que si pueden decir que fanatismo o esto y lo otro, a mí no me importa. Lo que yo sé es que lo que Dios prometió produce la fe para el rapto. Y lo que yo quiero es irme de aquí. Cuando esté allá arriba, desde allá arriba yo les diré: “el fanatismo mire dónde me ha traído; porque eso fue lo que dijo... que eso que la gente dicen que es fanatismo, eso fue lo que estaba prometido que iba a hacer: que me iba a sacar de la Tierra y me iba a llevar a la Cena del Cordero.”

Bueno, yo a los hermanos de aquí, mientras el Señor nos fue dando cositas, esto no había sido dado, hablado aquí; pero yo les dije a los hermanos: “cállense la boca de lo que vayan recibiendo, por causa de que si alguien lo escucha a usted hablar de esas cosas, puede blasfemar, por causa de que no está preparado. Y si usted ha sido preparado por el Señor poco a poco con la misma Palabra, y le fue mostrado poco a poco con la Palabra las cosas que Dios había prometido, para que cuando fuera revelada usted estuviera preparado, ahora no vaya usted a hacerle daño a otro con lo que usted ha recibido; cállese la boca y espere que el Señor siga dirigiendo las cosas.” Porque es un Mensaje fanático que el profeta dijo que iba a salir. Y el profeta también dijo: “llámeme fanático y ha blasfemado al Espíritu Santo. Y el Mensaje y el mensajero son la misma cosa.”

Así que por ser una cosa tan delicada lo mejor que yo le puedo recomendar, por esta noche, es: “quédese callado, guarde eso como María en su corazón, guárdelo ahí.” Mire, cuando el Ángel del Señor le apareció a María, y le habló aquellas palabras: “el Espíritu Santo vendrá y hará sombra sobre ti, y concebirás, y tendrás un hijo, y llamarás su nombre Jesús.” -“¿Y cómo puede ser hecho eso?” -“Bueno va a ser así, el Espíritu Santo va a hacer sombra sobre ti.” Ella guardó, cogió esa Palabra, y la recibió, y la guardó en el corazón, la creyó en el corazón. Al tenerla ahí en el corazón esa Palabra fue obrando, ¿y qué sucedió? ahí tiene, tuvo el hijo como fue prometido. Guarde eso en su corazón. No es para tenerlo en la lengua ni en la boca, es en el corazón, guárdelo ahí que eso va a producir lo que Dios ha prometido; porque no volverá la Palabra a Dios vacía.

Ahora, no la saque para afuera, déjela allá, que si en algún momento el Señor quiere sacarla para afuera, pues viene un tiempo para eso; pero deje

todos esos misterios, encontramos que esos siete ángeles eran siete hombres de Dios enviados cada uno para cada Edad.

Encontramos que todos estos misterios están claros para el pueblo del Señor, pero hay más cosas las cuales tienen que ser dadas a conocer al pueblo del Señor. Recuerde que usted está aquí dentro, pero usted no puede saber lo que está allá arriba si no se sube allá arriba; y sin embargo está dentro del local. Usted tiene que estar aquí dentro, y después de estar aquí dentro seguir subiendo por ahí hacia arriba; porque en todo esto aquí están todos los secretos de Dios para los escogidos para obtener la fe para el rapto, porque esa Piedra Angular es Cristo, y Cristo es la Palabra; y los truenos son la Voz de Dios, la Palabra de Dios.

Así que esa Piedra Angular es la Palabra, son los truenos. Por lo tanto, sabiendo lo que es la Piedra Angular, que es Cristo, entonces ya se nos quita de la mente la idea de que pueda ser un pedazo de piedra literal. Sabemos entonces que es una Piedra espiritual, la cual es la Piedra de tropiezo de la gente. Pero es una Piedra de salvación, es una Roca de bendición, para aquellos que creen en ella.

Encontramos que en todas las Edades ellos fueron edificados en porciones de la Palabra: “sobre esta roca edificaré mi iglesia (dijo el Señor)”, sobre la roca de la revelación de quién es el Señor en cada Edad. Sobre el Mensaje de cada Edad estaba edificado el grupo de escogidos de cada Edad, lo cual era una porción de la Palabra de Dios. Pero cuando sube acá arriba esta es la Roca en toda Su plenitud, esa es la Piedra Angular; y sobre esa Roca, sobre esa Piedra, están edificados los escogidos de este tiempo final; no sobre el Mensaje de aquí, o de aquí, o de acá, sino sobre toda la Palabra de Dios en Su plenitud.

Entonces usted si estuviese acá adentro, o acá en una de estas Edades, usted podía solamente ver lo que correspondía, en cuanto a revelación de la Palabra, a esa Edad; pero estando acá arriba usted puede entender y conocer toda la revelación de la Palabra de Dios en Su plenitud. Y cuando hablamos así, sabemos que hay muchas cosas tremendas que la Biblia habla, pero que no fueron sabidas en las demás Edades. Y si alguno lo supo, no lo pudo hablar en aquellas Edades, como Juan que no pudo hablarlo, ni Pablo tampoco; porque eso produciría la fe para el rapto, y el rapto no iba a ocurrir en esas Edades pasadas.

El Esposo sabemos que es Cristo, y ese Esposo sabemos que es el Hijo del Hombre, porque El dijo, cuando estuvo hablando del Esposo, dijo: “velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.” ¿Ve usted que el Esposo es el mismo Hijo del Hombre? El Esposo

viene a ser Dios manifestado en carne, el Hijo del Hombre, Dios en un hombre.

¿No fue Dios a través de un hombre quien dijo: “salgan de las denominaciones”? Pero fue Dios a través de un hombre. No fue un hombre quien lo dijo, sino Dios a través de un hombre.

Lucas 17:30 dice que Dios se encarnaría nuevamente, dice que sería como en los días de Lot, como eso sería el Día en que el Hijo del Hombre se manifestaría. Y Apocalipsis 10:1 en adelante dice: “*Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube (es este), y el arco celeste sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.*”

Ahora, ¿por qué vino el Ángel fuerte descendiendo del cielo en esa forma de pirámide? ¿no han pensado ustedes en eso: por qué vino en esa forma de pirámide? Porque El es la Piedra Angular, y tenía que venir en la misma forma. Y mire, la Piedra Angular en sí misma viene a ser una pirámide. O sea que una pirámide viene a ser la copia de la Piedra Angular. Entonces encontramos que el Señor, Cristo, es esa Piedra Angular.

¿Qué es y quién es la Piedra Angular? Cristo es la Piedra Angular. El Séptimo Sello trae a Cristo a la Tierra, dice el profeta.

Ahora, el profeta dice aquí en el Mensaje “¿Qué hora es?”, dice: “a la pirámide le es.....”

Ahora, escuchen esto: el Hijo del Hombre, el Ángel fuerte, el Esposo, el Novio, la Venida del Señor, el Séptimo Sello, los truenos, la Edad de la Palabra, la Piedra Angular, las Bodas del Cordero, y todo lo que usted pueda decir con relación a lo que Dios ha prometido para este tiempo, todo esto son títulos de la manifestación del Señor en este tiempo, Dios manifestado en carne hoy, las Bodas del Cordero.

El Séptimo Sello es el misterio de los truenos, dice el profeta. El Séptimo Sello es el misterio de los truenos. ¿Quién era el Séptimo Sello cuando vino a la Iglesia del Antiguo Testamento? Cristo, Dios manifestado en carne. ¿Quién es el Séptimo Sello hoy? Dios manifestado en carne nuevamente. ¿Y cuál es el misterio de los truenos? El Séptimo Sello, Dios manifestado en carne nuevamente. Ese es el misterio de los truenos.

Entonces el profeta, predicando allá en el Mensaje “Hoy se ha cumplido esta Escritura”, el profeta dice en la página 31: “*yo les he leído las Escrituras, mostrándoles más de una docena de evidencias de que estamos viviendo en los últimos días, la generación que verá a Jesucristo volver a la Tierra. Y en esta noche les digo de nuevo: ¡Hoy se ha cumplido esta Escritura ante vuestros ojos! Ustedes allá en Tucson, en California, en Nueva*

pueblo. Y así como en el Angel, cuando fue enviado al pueblo de Israel, estaba el nombre de Dios, también está el nombre de Dios puesto nuevamente en el Angel que ha sido enviado en este tiempo.

Ahora usted puede ver claramente por qué Juan se postró para adorar. Usted no podía saber más que Juan, ni nadie en este tiempo podía saber más que Juan, excepto el hermano Branham. Y ahora nosotros que podemos saber por qué Juan estaba haciendo esas cosas. Eso nada más, mire, si no supiéramos eso, que estaba prohibido hacerlo, usted también lo hubiera hecho, usted también lo haría, y yo también lo haría.

Mire, si cuando Juan lo fue a hacer, lo hizo, le hubiera dicho: “sí, hazlo”, nosotros estuviéramos haciéndolo también. Ya lo estuviéramos haciendo al ver estas cosas; pero fue prohibido, no hacerlo. Así que está prohibido, fue prohibido hacerlo. Así que no lo haga.

Yo no sé de aquí para adelante qué más el Señor nos va a mostrar en la Palabra revelada. Pero yo sé que hay muchas cosas importantes. Ahora, ¿qué va a hacer usted ahora con el nombre? Yo no sé que voy a hacer. Yo no sé. Y yo le digo a usted: No trate de hacer nada, deje que el Señor siga revelando por Su Palabra lo que haya que hacer. Deje que el Señor siga revelando lo que haya que hacer; porque usted no puede hacer nada si no lo encuentra en la Palabra. Usted no puede hacer nada. Lo que los discípulos hicieron fue porque el Señor les dijo que lo hicieran, y ellos tuvieron esa revelación.

Ahora, ¿qué yo voy a hacer ahora con lo que Dios ha mostrado? Yo no sé lo que voy a hacer. Desde que lo sé no he hecho nada. Solamente una vez nada más, y no quiero hacer por mi cuenta nada nunca más. Yo sé que funciona... pero usted sabe... hay que buscar la dirección de Dios... y tiene que estar en la Palabra. Y hay que saber cómo usar lo que Dios le da a uno, en qué tiempo usarlo, y que sea dirigido por el Señor. Y esto no es sino para traer la fe para el raptó, para traer la transformación de nuestros cuerpos, lo cual necesitamos.

Así que esperemos en el Señor. No trate de hacer nada. Quédese quieto en ese sentido. Si algo hay que hacer, pues, Dios lo va a revelar, Dios va a usar a su pastor, a los de Sabana Seca allá, a los de Guayama allá, a los de Mayagüez allá, y así por el estilo, a los de Fajardo allá, a través de su pastor Dios va entonces a seguir mostrando el resto que tenemos que conocer.

Ahora lo que yo sé es que después que Dios le cambió el nombre a Abraham y a Sara, Dios le dijo: “por este mismo tiempo, el año que viene, tendrás el hijo. De aquí a doce meses ya está todo listo, ya está el hijo prometido.” Y los hijos se tardan nueve, así que en un lapso de tiempo de tres

Ahora ¿usted puede ver por qué Juan siendo un hombre de Dios, un ministro, un apóstol, cuando él pudo ver y oír esos Truenos, la revelación que había y el misterio escondido que había ahí, se postró delante del ángel? Porque era Dios manifestado en carne y tenía el nombre nuevo del Señor, y él oyó todo eso. ¿Usted cree que Juan, un apóstol, va a hacer una cosa como esa, sabiendo que él no se puede postrar delante de cualquier hombre, que solamente se puede uno postrar delante del Señor, y él sabía que aquel era Dios manifestado en carne, y que aquel era el nombre nuevo de Dios?

Muchas veces vemos las cosas en la Biblia y no meditamos un poquito. ¿Cómo un hombre como ese, que se recostó del corazón del Señor, ahí del lado del Señor, podía ahora arrodillarse delante de un ángel, delante del séptimo mensajero, delante del hermano Branham, que es el séptimo mensajero, que es el ángel que le mostró todas estas cosas? Porque él supo, porque él oyó los Truenos, él oyó lo que los Truenos hablaron. Y eso que ellos hablaron era un tropezadero para aquella gente, y es un tropezadero hoy, es algo fanático, así como fue la primer manifestación del Señor, fue una cosa fanática, y el nombre de Dios en aquella ocasión fue una cosa fanática, “no enseñen más en ese nombre”, fue lo que le dijeron a ellos.

Ahora, usted puede ver cómo Juan quiso ser uno de nosotros también. “¡Oh! Yo quiero escribir todo esto para los de mi Edad...” -“Oh, oh, no escribas eso Juan. Eso no es para allá, eso es para los del último tiempo, los cuales cuando sepan eso que tú has oído y has visto...”, porque él vio y oyó.

Yo espero que en esta noche, pues... usted haya visto y oído. No que haya oído solamente; porque podemos oír y no ver nada. Pero si estamos oyendo como estuvo Juan... él dice que vino al día del Señor, y vino en el Espíritu del Señor. Si estamos en el Espíritu del Señor podemos ver y oír lo mismo que Juan oyó y vio. Juan vio a Dios manifestado en carne, el mismo Señor nuevamente en otro cuerpo. Y en ese otro cuerpo y esa otra manifestación estaba el nombre nuevo del Señor, y por eso él se postró a los pies del Ángel; pero el Ángel le dijo: “um, um, no lo hagas, yo soy siervo contigo y con tus hermanos los profetas, yo soy un profeta también, no hagas eso Juan.” Y eso es lo que también yo le digo a ustedes: “no hagan eso.” No lo hagan. Adoren a Dios en el nombre del Señor Jesucristo. No adoren en la forma que Juan quiso adorar.

Yo no sé de aquí en adelante cómo Dios nos seguirá mostrando todos los secretos que hay ahí escondidos en esa piedrecita blanca. Es una piedrecita blanca, porque mire, al lado de todo esto es chiquitita, es una piedrecita. Ahora, sabemos que esa piedrecita, pues, no es una piedra literal, sino que es Cristo, Dios manifestado en carne en este tiempo, revelado a Su

York, y demás lugares a través de la línea telefónica: Hoy se ha cumplido esta Escritura ante vuestros ojos, gocémonos y alegrémonos, porque las Bodas del Cordero son venidas y Su Novia se ha aparejado.”

Si ha venido el Señor Jesucristo nuevamente, el Esposo, la Piedra Angular, ¿a qué ha venido? para las Bodas del Cordero. Entonces ¿qué son unas bodas? la unión de dos seres que se aman. Y cuando la Novia y Cristo, la Piedra Angular, la Palabra, se unen, y Ella lo recibe, esas son las Bodas del Cordero, es en sentido espiritual.

Entonces podemos ver que algo grande ha sucedido, y que el profeta en muchas ocasiones decía: “está sucediendo algo, y se les está pasando por encima, está sucediendo algo.” Entonces sabemos que era algo muy importante, muy delicado, de lo cual él no podía hablar abiertamente; porque imagínese, si a Juan cuando supo lo que los truenos hablaron, supo el misterio, le fue prohibido escribirlo, ahora cuando está siendo revelado todo ese misterio, tiene que ser traído cuidadosamente, que el diablo no se dé cuenta de cuál es el secreto de todo esto.

Tenemos entonces que saber que todo eso viene para la Novia, y nadie más tiene que conocer esos misterios; porque a quien le es dado a conocer por revelación, entonces a ellos produce la fe para el rapto, porque “la Palabra de Dios no torna a Dios vacía, sino que hará aquello para lo cual es enviada”, y la revelación de los truenos es enviada a la Novia con un propósito: darle la fe para el rapto.

Tenemos que saber que esa Piedra Angular no es un pedazo de cemento; es Cristo, y Cristo es la Palabra. Y cuando esa Piedra Angular se manifiesta, viene, es Dios manifestado en carne, es Dios hecho hombre.

El profeta dice en el Mensaje “¿Qué hora es?”, dice que la Piedra Angular no estaba interpretada. Allá en el 62, el profeta explicando sobre la gran pirámide y trayendo una enseñanza de la pirámide... porque todo esto, la Piedra Angular, está conectada con las Edades de la Iglesia, y es el mismo Cristo que desciende al finalizar la última Edad; entonces él dice: “la Piedra Angular no estaba interpretada”, no se sabía nada de lo que era la Piedra Angular.

Y la Piedra Angular son los truenos, no se sabía nada de qué eran los truenos; porque Juan oyó y fue a escribir, le fue dicho: “no escribas lo que los truenos han hablado.” Nadie sabía nada de lo que eran los truenos.

Entonces el profeta en el estudio de las Edades de la Iglesia, y en el estudio de la pirámide, él les explicó las Edades de la Iglesia, y Cristo en las Edades de la Iglesia; pero él no tenía la revelación de la Piedra Angular. Entonces por esa causa el Señor lo envió a Arizona, para allí recibir la visita

de los siete mensajeros, de los siete ángeles, y así él recibir la interpretación de la Piedra Angular, lo que había ahí; porque no estaba escrito el significado, no estaba escrito lo que había ahí escondido. Lo que los truenos hablaron no estaba escrito; por esa causa él tuvo que ir allá a Arizona, y allá se encontró con los siete ángeles, allá se encontró con la Piedra Angular, y luego le fue dicho que pasara nuevamente acá a Indiana, para que diera a conocer, para que revelara al pueblo de Dios el misterio de los siete truenos, el misterio de la Piedra Angular; porque ya él había hablado acerca de las Edades de la Iglesia. Entonces él trae el Mensaje de los siete sellos en el 63.

Ahora, sepamos lo siguiente: por aquí el profeta dice algo acerca de esa Piedra, y lo vamos a leer inmediatamente, página 12; porque vamos a llegar a algo ya mismo. Yo creo que en esta noche no salimos de aquí hasta que sepamos o todos o casi todos los misterios que hay ahí escondidos. Si el Señor nos ayuda en esta noche, pues...

En la página 12 del Mensaje “¿Qué hora es?” dice el profeta de la siguiente manera: “*la cima...*” este era el sueño que le fue dado... el sueño del hermano Junior Jackson, lo cual le fue explicado al hermano Branham, y el hermano Branham trajo la interpretación de ese sueño. Y el hermano Junior Jackson tuvo un sueño que vio al hermano Branham sobre un monte, y era en forma de pirámide. Y él estuvo explicando esas piedras que habían ahí, que viene a ser la explicación de estas Edades de la Iglesia, lo cual fue traído por el profeta en el Mensaje de “Las siete Edades de la Iglesia”, y también en el Mensaje “La estatura del hombre perfecto.”

Pero cuando él llegó a lo último, fíjese, él dice aquí: “*y separaste la cumbre de ella. Era en forma de pirámide, y ud. desgarró la cima de ella* (o sea la parte de arriba). *Ahora eso fue meses antes del Mensaje de la pirámide que prediqué. Y él dijo: debajo de eso había una piedra blanca* (y quiero que guarden esa expresión: “una piedra blanca”, porque en eso hay una revelación que mas luego la vamos a ver) *...debajo de eso había una piedra blanca* (esa piedra blanca) *...una piedra blanca de granito, y usted dijo: el sol, o la luz, nunca antes ha brillado sobre esto.*”

El sol, la Luz, no había... nunca ha habido Luz espiritual para entender el misterio de esa piedrecita blanca, lo cual son los siete truenos. Nadie nunca antes había visto qué eran esos siete truenos, nunca sabía que era, porque nunca había brillado la Luz de Dios para que se entendiese el misterio de esos siete truenos.

Entonces, bueno tenía que venir... o sea al tiempo de la tarde, donde habría Luz, para que entonces pudiéramos ver lo que había en esa Piedra

Sigue diciendo: “*Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.*” Apocalipsis 2:17.

“Y yo les he manifestado tu nombre, y manifestárelo aún, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo en ellos.”

Ahora, vamos a seguir por aquí. Todo esto tiene que cuadrar con todo el Mensaje, con la Biblia del Nuevo y el Antiguo Testamento, sino no; no hay otra vindicación tampoco. Dios vindica por Su Palabra, Palabra sobre Palabra. Ya Dios vindicó el Mensaje de la hora. Yo no tengo que estar buscando otra vindicación, ya Dios vindicó todo lo que Dios habló a través del profeta. Y eso es ASI DICE EL SEÑOR. Ahora, si usted necesita alguna vindicación, pues, eso es problema suyo. Yo lo que estaba esperando era que Dios mostrara lo que... la revelación para el rapto, para recibirla, no para buscar una vindicación.

Ahora, vamos aquí, y ahora vamos a ver una cosita muy importante, lo cual pues nos va a servir de mucho bien a nosotros, y vamos a ver por qué, el por qué de aquello. Fíjese, el profeta decía: “no se los puedo decir.” Ya usted ve por qué no lo podía decir. Si lo hubiera dicho, hasta se hubieran escandalizado los mismos que estaba con él, se hubieran escandalizado. Bueno, se escandalizaban por algunas cositas que él decía, y entonces él... mire, se los voy a explicar en otra manera, se escandalizaban algunas veces cuando el profeta estaba hablando acá, desde acá, y entonces el profeta algunas veces tenía que bajar un poquito acá donde ellos estaban, para hablarle de acuerdo a acá; porque no podían entender de acuerdo a esta posición, entonces tenía que bajar. Pero recuerde que el tercer “pull”, la tercera etapa, fue arriba, esa es la tercera etapa.

Ahora, esto lo vamos a leer ahora directito aquí para ya concluir. Ya yo creo que con lo... el resto se lo damos poco a poco.

Apocalipsis 22, verso 8: “*Yo Juan soy el que ha oído y visto estas cosas.*” Ahora párese ahí quietecito, porque vamos a leer primero acá. Acá cuando él empezó... para poder llegar acá él tuvo que empezar por... Apocalipsis capítulo 1, verso 10, dice: “*Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alpha y Omega, el primero y el último.*” ¿Dónde él fue? El de acá vino a acá en el Espíritu del Señor, entonces cuando vino acá oyó, y después pudo ver. Y los Truenos él los oyó acá. Entonces mire como dice: “*Yo soy el que ha oído y visto estas cosas. Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas.*”

aquí yo envío el Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado (aplíquelo también a este tiempo).

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión: porque mi nombre está en él.”

¿Dónde estaba el nombre de Dios? En el Ángel. Ahora, seguimos para adelante, no nos vamos a parar ahí; porque eso tiene que cuadrar con el Antiguo y el Nuevo Testamento.

“Pero en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comenzare a tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él lo anunció a sus siervos los profetas.” (Apocalipsis 10:7).

Y seguimos para adelante a Malaquías 4:5, dice: *“He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible.*

El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra.”

Y seguimos a Apocalipsis 22, que dice: *“Y el Señor Dios de los santos profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que es necesario que sean hechas.”*

¿A quién ha enviado en este tiempo? A Su Ángel. Y Aquel, cuando envió a Su ángel acá al pueblo hebreo, ¿qué dice El? “Ten cuidado con el ángel, porque mi nombre está en él.” Y ahora cuando envía a Su Ángel acá a los gentiles: “tenga cuidado.”

Bueno, no hemos terminado. Hay una cosita que usted... Pero no vaya a hacer lo mismo que hizo uno, no vaya a hacer lo mismo que hizo uno que supo esto, no lo vaya a hacer, porque le fue dicho: “no lo haga.” Yo creo que casi entendió lo que le estoy diciendo.

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

¿Usted sabe una cosa? Que el nombre de Dios, el nombre nuevo de Dios, el cual ha sido manifestado en este tiempo, es el nombre que se usará en el Milenio y por ahí para allá.

¿Usted no ha leído nunca donde dice Isaías 65? “Y el que se bendijere en la tierra, se bendecirá en el Dios del amén.” ¿Y Quién es el Amén? El Absoluto. ¿Y Quién es el Absoluto suyo? Yo esto lo tenía guardado para otra ocasión, pero hubo que soltarlo ahora. Es que ahora es que estamos empezando, ahora es que estamos empezando, ahora es que hay mucho, ahora es que hay mucho Maná para comer. Imagínese, si la piedrecita blanca, toda es blanca, ahí no hay nada de oscuridad, ahí es Palabra sobre Palabra.

Angular. Esa Luz nunca había venido sobre esa Piedra, la Luz nunca antes había venido sobre ella, ¿ve?

Entonces, él más abajo explica acerca de que él les había explicado acerca de las Edades de la Iglesia, de la pirámide, y les había dicho que se quedasen con ese alimento, comiéndose ese alimento, en lo que él iba a buscar la interpretación de esa Piedra Angular; pero no se quedaron comiéndoselo. Y cuando vino la revelación de la Piedra Angular no estaban preparados, porque no se habían comido, no habían entendido, la revelación que había sido traída de las Edades para el pueblo de Dios.

Y por esa causa cuando llegó la revelación de la Piedra Angular, bueno, si no se sabe contar hasta siete, cómo se va a saber contar o multiplicar de ahí para arriba. Entonces si no pudieron conocer la Palabra revelada en las Edades, cómo iban a conocer la revelación que había en esa Piedra Angular, que era más profunda todavía.

También dice aquí (y ahora vamos a empezar a profundizar un poquito), eso es Apocalipsis 2:17, donde nos habla la Biblia, y dice... también dice aquí, que El va a dar al vencedor una piedrecita blanca, y **en** (no sobre), **en** la Piedra un nombre nuevo, el cual solamente el dueño conoce.

Esa piedrecita blanca no es una piedra literal, esa piedrecita blanca es esta Piedra. Y ya más adelante vamos a verlo más claro.

“Ahora, la idea de un nombre nuevo es una idea conocida. Abram fue cambiado a Abraham, Sarai a Sara, Jacob a Israel, Simón a Pedro, y Saulo a Pablo. Estos nombres trajeron un cambio o fueron dados por razón de un cambio. Fue solamente después que Abram y Sarai tuvieron sus nombres cambiados por el Señor, que fueron listos para recibir el hijo prometido. En el caso de Jacob, él tenía que vencer y entonces fue llamado príncipe. En el caso de Simón y Saulo, su nombre vino cuando ellos habían recibido al Señor. Y hoy día cada uno de nosotros, los verdaderos creyentes, hemos tenido un cambio de nombre. Somos cristianos. Es un nombre que es común entre nosotros. Pero algún día tendremos otro cambio; ciertamente recibiremos un nombre nuevo. Muy bien puede ser que ese nombre fue nuestro nombre original y verdadero, escrito en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo. El conoce el nombre pero nosotros no. Algún día, según Su buena Voluntad, nosotros lo conoceremos también (ahí dice: algún día lo vamos a conocer. ¿Cuándo será ese día? Algún día).” (Las siete Edades de la Iglesia, pág 230 - Ed.)

La Escritura que les leí hace algunos de momentos, I de Corintios, capítulo 13, verso del 9 al 12, que el profeta dice: “ahora conocemos en parte, y en parte profetizamos, pero cuando venga lo que es perfecto, lo que es en

parte será quitado. Ahora vemos por espejo en oscuridad, pero entonces veremos cara a cara, y conoceremos como somos conocidos.”

¿Sabe lo que el profeta dice de ese pasaje bíblico? Dice: “eso es para esta Edad.” Y si es para esta Edad, entonces veremos cara a cara todos los misterios de Dios, y conoceremos a Dios como somos conocidos de El. Entonces si le conoceremos, y conoceremos todas las cosas como son, entonces este, que es uno de los misterios, será conocido por la Novia del Señor en este tiempo final; veremos, conoceremos y veremos cara a cara. Y este es el tiempo de conocer y de ver cara a cara. No es otro, es este tiempo; porque este es el tiempo de la Piedra Angular, este es el tiempo de los siete truenos. Y el profeta dice que los siete truenos contienen el misterio por lo cual hubo silencio en el cielo.

El profeta señala que los truenos revelarán el misterio del nombre nuevo del Señor. Todos esos misterios que nunca antes fueron explicados están escondidos en esa piedrecita blanca, lo cual es la Piedra Angular, lo cual es Cristo manifestado en toda Su plenitud, lo cual es la manifestación del Hijo del Hombre. Ahí está escondido todo el misterio de Dios.

El profeta dice: “El Séptimo Sello es el misterio de los siete truenos.” Y el Séptimo Sello es Cristo, la Palabra manifestada en esta Edad, manifestada en carne. Y ese es el misterio de los truenos.

Entonces, seguimos adelante, no nos vamos a parar ahí, porque más adelante hay mucho.

El profeta dice: “La Iglesia está muy lejos de donde debe estar.” Y eso lo dice el profeta en los sellos (por aquí lo tengo): *“La Iglesia está muy lejos de donde debe estar, creo que muchas veces perdemos el tiempo conjeturando en vez de encarar la situación. Tengo algo que decir, y lo diré en el momento apropiado.”* ¿Qué le parece?

“No, que si puede ser esto, que si puede ser lo otro”, eso es conjeturar, y está prohibido en la Biblia estar conjeturando; porque la Palabra de Dios no es para conjeturarla. Está todo revelado, y está ahí en la Palabra. Y no es para uno ponerse con “tal vez” o “quizás”, conjeturando las cosas, sino que tenemos que encarar la situación.

Está prometido para la Novia un cambio de nombre y una piedrecita blanca; entonces hay que ir al Mensaje, a la Palabra revelada, para saber cuál es esa piedrecita blanca, y cuál es ese nombre nuevo, el cual ya fue cambiado; hemos tenido un cambio de nombre. Y lo más raro de la cosa es que lo hemos tenido y nadie sabe cuál es. Que su nombre fue cambiado, y usted no sabe cuál es su nombre nuevo.

El cambio de nombre en Abraham iba a producir, en Abraham y Sara iba a producir ¿qué? un hijo, la venida del hijo prometido. Pero ahora el cambio de nombre produce ¿qué? la Venida del Hijo prometido, Cristo, produce la fe para el rapto, y nos vamos con El a la Cena del Cordero. Entonces nosotros estamos esperando que el Señor nos lleve para la Cena del Cordero, y eso está escondido detrás de ese cambio de nombre, como siempre ha estado escondida la bendición detrás de un cambio de nombre.

Para la gente esto no tiene sentido; pero usted puede ver que para todos los hijos de Dios, el pueblo de Dios, a través de las Edades, sí tuvo sentido. Y para el pueblo de Dios hoy, sí que tiene sentido; porque eso fue lo que estaba prometido para este tiempo. Y usted puede ver que es una cosa tan sencilla. Quizás usted estaba pensando: “eso debe ser una cosa tremenda.” Es que cuando las cosas son bien grandes, son bien sencillas; porque Dios se esconde en la sencillez, en la simplicidad. Por eso el profeta predicó ese Mensaje: “Dios en simplicidad.”

Fíjese, ¿quién se iba a imaginar que fuera de esta manera? ¿quién se lo iba a imaginar? Nadie. Cuando el profeta lo vio, dijo: “yo no lo puedo decir.” Imagínese si él se pone a decir: “mire...”, “Ahora, tras que dice que es profeta, mire ahora con lo que sale”, ¿no fue eso lo que dijeron del Señor Jesucristo? “mire, tras que se está haciendo profeta, ahora dice que salió de Dios, y ahora dice que vuelve a Dios, que bajó del cielo y que vuelve a subir al cielo. Mire, ahora se está haciendo Dios.” Eso fue lo que dijeron del Señor: “no te apedreamos por buenas obras, sino porque tú siendo hombre te haces Dios.”

Como hombre El no era Dios, pero Dios estaba en El en toda Su plenitud. Y el nombre de Dios estaba en Cristo, en el Ungido para ese tiempo; porque en El estaba la plenitud de Dios manifestada en carne, y eso es lo que hace que el nombre que sea puesto por Dios en esa persona, eso es lo que hace que sea el nombre de Dios; porque en esa persona está la plenitud de Dios manifestada en ese cuerpo.

Ahora, esto es más sencillo de lo que uno se puede imaginar. Yo tengo esta cosita por aquí y se la arranqué a la libreta, y la tengo como vino, y lo voy a leer aquí. Yo nunca pensé que esto pudiera estar en la Biblia, pero si Dios da una revelación tiene que estar aquí, tiene que ser respaldada por la Palabra; porque Dios no es un Dios que trabaja “sin son ni ton”, y si Dios va a hacer algo hoy, ya tiene que haberlo hecho antes; “no hay nada nuevo debajo del cielo.”

Entonces leemos en Éxodo 23. Yo no estaba buscando esto tampoco. Si me hubiera puesto a buscarlo, a lo mejor nunca lo hubiera encontrado: “He

mientras estuvo con Lot, estuvo 24 años cargando con Lot, y el cumplimiento de lo que Dios le había prometido no aparecía.

Entonces muchas veces Dios permite que entremos en problemas para que nos “zapatiemos”, como decimos nosotros, de las cosas que nos están estorbando, para que cumplamos con los requisitos, con la condiciones, que Dios ha puesto en Su Palabra; porque todas las promesas de Dios están bajo condición.

Entonces Dios permitió que ocurriera el problema de los pastores allá para que: “bueno, ahora sepárate de mí, no quiero saber más de ese compañerismo. Tú con tus pastores acá, y ya tenemos muchos problemas: apártate de mí.” Si eso fue lo que Dios le había dicho: “Apártate.” Y ahora tuvo que venir un problema para que se apartara, para que cumpliera la Palabra. Entonces cuando se apartó Lot de él, ¿qué sucedió? el Señor le apareció en esos días. Luego le dice: “Ahora tu nombre no será más Abram, sino Abraham. Y no vas a llamar a Sarai más Sarai, sino Sarah (con “h” a lo último; en español no está, pero la lleva, en inglés está). Entonces Abram le añadió una “h”, una “h” y una “a”, y a Sara le quitó una “i” y le añadió una “h.”

Fíjese en todo lo que consistía la fe, la revelación, para tener el hijo, y estuvo 24 años esperando y reclamando lo que Dios había prometido. Entonces cumplió con lo que Dios le dijo que tenía que cumplir y en seguida vino el Señor. Ahora, problema resuelto. Dos letrecitas que te faltan a ti, y quitarle una que no es la que lleva tu esposa y ponerle la que lleva.

Sara representa a la Iglesia, a la Novia, y Abraham representa al mensajero. Así que tenemos que ver que estamos en un tiempo muy importante. Entonces fíjese en lo que consistía la revelación para ellos tener el hijo; porque Dios hace las cosas bien sencillas. Dios no está con eso... cuando Dios va a hacer una cosa grande, el secreto está en una cosa que la gente le pueden llamar que eso es una tontería. ¡Mire que tontería! Añadirle dos letras.

Mire, a Jacob, Jacob luchó y luchó con el ángel: “hasta que no me bendigas no te suelto.” -“Suéltame que ya amanece, ¡suéltame!” - le dice: “no, hasta que no me bendigas no te soltaré.” -“¿Cómo te llamas?” -“Jacob.” -“Pues no serás más Jacob, serás Israel.” Y entonces lo soltó. El sabía que la bendición consistía en el cambio de nombre, en un nombre nuevo.

Todo lo que Dios hace es sencillo. Y esto que está sucediendo actualmente, y que Dios ha prometido para este tiempo, no es algo nuevo, es algo que ha estado en movimiento a través de todos los tiempos, pero que ahora es el tiempo en que es manifestado en una forma plena; porque es el tiempo en que produce la fe para el rpto.

¿Por qué? Porque hemos conjeturado, en vez de encarar la situación y buscar a ver cuál es el nombre, y cuál es esa piedrecita blanca.

Pero en esta noche hemos visto que esa piedrecita blanca no es otra, sino la Piedra Angular, Cristo revelado, manifestado en esta Edad, el Hijo del Hombre, el Esposo.

Y ahora vamos a pasar aquí a los sellos nuevamente. ¿Qué es lo que produce la fe para el rpto? Y ya fue leído también, pero ahora lo vamos a repetir nuevamente, dice: *“Al fin de la Edad pentecostal, según la Palabra de Dios, y que Dios me ayude en esta noche para mostrárselo, debemos recibir un mensajero que tomará todas las cosas que ellos dejaron sin terminar y revelará todo el secreto de Dios para aparejar la Novia para el rpto. Luego vienen siete truenos misteriosos que ni están escritos. Correcto. Y yo creo que por medio de los siete truenos será revelado en los últimos días lo que se necesita para aparejar la Novia para tener la fe del rpto, porque con lo que tenemos ahora no podríamos subir. Hay algo que tiene que venir para aparejarnos, porque como estamos ahora apenas podemos tener suficiente fe para la sanidad divina. Tenemos que tener suficiente fe para ser transformados en un momento y ser sacados de esta Tierra. Y veremos más adelante, Dios mediante, dónde está escrito (está en algún sitio escrito, en la Palabra)..”*

Entonces si el profeta dice que está escrito en algún sitio, en vez de conjeturar, entonces ir con la ayuda del Señor, y por la revelación de El (no por los sentidos), a buscar en la Palabra, en el Mensaje, dónde está eso escrito. Y mire, está más cerca de lo que uno se puede imaginar. Está tan cerca que uno se maravilla de que tan cerca estuviera. Pero antes de llevarlo a donde está la cosa, les voy a leer lo que dice el profeta que sería esa revelación, lo que sería y la piedra de tropiezo que sería, porque es la misma Piedra de tropiezo de siempre, la misma Piedra Angular.

En la página 117 de los sellos (es el primer sello), dice: *“Ahora piense bien. Juan escribió esto que tenemos, pero cuando empezó a escribir los otros siete truenos, le dijeron: ‘No lo escribas.’ Ahora Juan tenía comisión de escribir todo lo que viera, pero cuando tronaron estos siete truenos de Apocalipsis diez, entonces le fue dicho: ‘No escribas nada de esto.’ Estos son misterios que todavía no conocemos; pero la opinión mía es que serán revelados ya muy pronto, y esto (¿qué? la revelación de esos misterios) esto impartirá fe y gracia a la Novia para ser raptada.”*

Miren dónde está la fe para el rpto: en conocer esos misterios, en conocer lo que los truenos hablaron, y en conocerlos, no en forma intelectual

o porque fulano lo dijo, sino en conocerlo por revelación de Dios, que usted realmente lo conozca por revelación.

“Hemos estudiado todo lo que sabemos, todas las dispensaciones (todas las Edades), y hemos visto todas estas cosas; hemos visto los misterios de Dios, y hemos visto la gran reunión de la Novia en los últimos días; sin embargo hay algo allí todavía al cual no podemos llegar. Hay algo allí. Pero me imagino que cuando esos misterios empiecen a manifestarse... Dios dijo: ‘Detengamos esto (a Juan, ‘detengamos esto Juan.’ Juan en seguida, cuando oyó lo que los truenos hablaron, en seguida, eso era la revelación más grande que él iba a escribir; y cuando en seguida iba a escribir: ‘un momento Juan, detengamos esto, no escribas esto, porque tropezarán con ello.’ Oiga, ¡entonces es una cosa donde se tropieza!). Juan, no escribas esto porque tropezarán en ello; déjalo pasar; Yo lo revelaré en aquel día cuando tengan necesidad de saberlo.”

“Juan, ahora no hay necesidad de que se sepa eso, y lo que va a suceder es que van a tropezar. Deja pasar eso y no lo escribas, que Yo lo voy a revelar cuando haya necesidad de saber eso.” ¿Por qué cuando haya necesidad? Porque es el tiempo cuando va a ocurrir el rapto y hay necesidad de conocer esos misterios, porque al conocer esos misterios, eso produce la fe para el rapto. Entonces si el rapto no iba a ocurrir en la primera Edad ni en la segunda, pues no tenían necesidad de conocer la revelación, la fe, para el rapto, lo cual es revelación.

Entonces pasamos a la página 130 y 131, y entonces ahí vemos más claro de lo que se trata el asunto, dice: *“¿Sabe Ud. que el nombre ‘Jehová’ no es correcto? Cualquiera sabe que eso es la verdad. Ud., Dr. Vayle, sabe eso. Los traductores no pudieron traducirlo; se deletrea J-V-H-U. Eso no es Jehová, ni siquiera se aproxima. Por cuanto no sabían la traducción, entonces pusieron ‘Jehová’, pero ese no es Su Nombre. Fíjese: Cada vez que hay una victoria o que algo significativo sucede, un nombre es cambiado. Fíjense como fue en los días de Abraham. Primero se llamaba ‘Abram’ pero no les podía nacer el hijo hasta que su nombre fuera cambiado a ‘Abraham’; y lo mismo con Sarai. Ella no tendría más que un vientre muerto hasta que su nombre fue cambiado a S-A-R-A.*

El nombre ‘Jacob’ significa suplantador, uno que ocupa el lugar de otro, un engañador. Eso fue lo que él hizo: se puso una piel de oveja y engañó a su padre, quien era profeta, para obtener la bendición del primogénito. Puso varas de álamo verde en el agua y las descortezó para que se viera lo blanco del palo, y así hizo que las vacas y las ovejas preñadas parieran becerros y ovejas listados, pintados y salpicados de diversos colores

algo y le interrumpa los planes, uno mantener las cosas en secreto. Y estas cosas no podían ser dadas a conocer antes abiertamente, así.

Ahora, el profeta dice que llegaría ese tiempo en que sería dado a conocer abiertamente, él dice que el Séptimo Sello no sería revelado en público; pero más adelante dice: “hasta que llegue la hora de ser revelado en público.” ¿Por qué? ¿Por qué no podía ser revelado antes? Bueno, imagínese: El pueblo metido acá abajo, con una revelación tan grande, ¿qué iba a hacer? ¿a meter esa revelación para acá abajo? No, el pueblo tenía que subirse acá arriba para recibir esa revelación y que le funcione, y le produzca la fe para el rapto. Entonces cuando la Novia reconozca su posición, entonces ocurrirá el rapto; porque cuando reconoce su posición, entonces ve todos los misterios que hay, y entonces capta la revelación, recibe la revelación, para el rapto, conoce todos esos misterios, y entonces eso le produce la fe para el rapto.

Ahora recuerde: siempre viene de esta misma manera. Primero viene la Palabra revelada. Llega a usted. Usted en su mente o la recibe o la rechaza, porque usted tiene libre albedrío, entonces usted elige (y Dios le ha dado ese privilegio a usted, o lo rechaza o lo recibe), pero como usted es un hijo de Dios, y sabe las promesas que Dios ha hecho, entonces usted cuando oye la Palabra, usted no se puede poner a razonarla, que si será o no será; más bien lo que usted hace es que con la mente, en la mente, la acepta, “Dios ha dicho así y ¡amen! aunque no lo entienda.” Entonces cuando usted hace así, la mente es la puerta del alma; y cuando usted obra de esa manera, que acepta esa Palabra aunque no la entienda, entonces esa puerta es abierta y baja acá al alma, y cuando baja al alma, ahí es creída; y cuando es creída, entonces el Espíritu Santo que está ahí, empieza a trabajar con esa Palabra, y empieza esa transformación por dentro, y empieza esa obra para lo cual fue enviada esa Palabra, y Dios no puede hacer nada si no es por la Palabra. El Espíritu Santo no puede traer una transformación a usted si no es con la Palabra, y entonces ¿qué sucede? Entonces tiene usted que oír, recibir, la Palabra, y crearla en el corazón, y cuando está ahí dentro el Espíritu empieza a trabajar con esa Palabra, y al trabajar con esa Palabra, empieza a traer una transformación de adentro para afuera, y al poco tiempo, pues, estará la transformación en los hijos de Dios.

Mire, en los tiempos de Abraham y Sara, Abraham tenía la promesa de parte de Dios de que iba a tener un hijo; solamente tenía un requisito que Dios le había puesto: “apártate de tu parentela, y de tu tierra, de tu tierra y de tu parentela.” Entonces Abraham salió de su tierra y de parte de su parentela; pero se llevó a Lot, o sea que cumplió lo que Dios le dijo el 99 por ciento. Y

Entonces encontramos que la última parte se refería a lo relacionado con la unción y con lo que en realidad era, el Cristo, el Ungido. Y la primer parte se refería a lo que era, era Dios, Dios manifestado en carne. Entonces así también es por el mismo estilo, porque Dios no puede cambiar. Como lo hizo allá... el profeta dijo: “¿usted quiere saber lo que va a suceder? Mire lo que pasó.” Si usted no quiere equivocarse nunca, mire para atrás, a ver cómo Dios hizo las cosas allá, y entonces mire para adelante, para que vea cómo Dios las está haciendo acá.

Entonces usted puede ver que todo es tan sencillo. Y es algo fanático, un Mensaje fanático. Sí, es un Mensaje fanático para las religiones. Usted escucha cualquier religión que le llegue algo así al oído, dice: “¡jum! Otra religión más, otra cosa más que ha salido por ahí.” ¿Ve?

Ahora, fíjese, el diablo, siempre que Dios va a hacer algo, el diablo le tira todo lo que le pueda tirar encima, para que cuando llegue la gente no lo puedan recibir, para que cuando llegue la gente digan: “eso es lo mismo de allá. Eso es eso mismo.”

Ahora, yo no sé si usted se había dado cuenta que en Puerto Rico... yo no sé si en otro lugar, pues, esto ha salido; pero ya el diablo sabía que por aquí era que iba a salir. Y por eso usted sabe que ha levantado en Puerto Rico a personas diciendo que tienen ese nombre, el nombre nuevo del Señor. En lo único que falló fue que cogió una mujer para... el diablo pone su nombre hasta en una mujer. Pero el Señor lo pone en un hombre, y entonces en Su Novia que es femenina, entonces le pone el nombre de El, pero no manifiesta así en esa forma en una mujer. Pero el diablo, pues, sabiendo que algo venía...

Muchas veces el diablo sabe más que la gente cristiana. Fíjese cuando el Señor apareció, y cuando Pablo apareció por allá por el Asia predicando el evangelio, fíjese, los demonios decían: “Tú eres el Santo de Dios”, hablando, diciendo del Señor; y las religiones decían: “tú eres un samaritano y tienes demonios.” ¿Quién tenía razón? Cuando Pablo salió predicando lo apedreaban, trataban de matarlo, y una muchacha pitonisa, adivina, decía: “estos hombres anuncian el camino de la Vida, estos hombres son de arriba.” ¿Quién sabía más? Usted ve que el diablo... Por eso es que el profeta habla y dice que si usted no quiere tener problemas, pues lo que vaya a hacer, pues, se lo guarde en su corazón y no lo hable, porque el diablo seguida lo sabe... el diablo entiende... por poco que usted hable, el diablo se da cuenta de lo que hay, porque él entiende más.....

...mismo si le funcionó bien, si no le aplica otra cosa que le aplicó a otro; por eso es que hay que mantener, si uno no quiere que el diablo sepa

(Génesis 30). Era nada menos que un engañador. Pero una noche se encontró con algo verdaderamente real, él supo que era algo real, y se mantuvo allí hasta el amanecer, hasta que venció; y entonces su nombre fue cambiado a Israel, lo cual significa ‘un príncipe con poder ante Dios’ ¿Correcto? Así fue con todos los vencedores.

Simón era un pescador, pero cuando su fe despertó y supo quién era Jesús, le dijo que El era el Mesías; Jesús también le dijo su nombre y el nombre de su padre; entonces él venció, y su nombre fue cambiado de Simón a Pedro.

Saulo era un buen nombre. Saúl fue rey en una ocasión en Israel; pero ese nombre no era apropiado para un apóstol; podía estar bien para un rey, pero no para un apóstol. Entonces Jesús le cambió ese nombre por Pablo. Fíjense en los Hijos del Trueno y los demás.

Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte; los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos (va a ser revelado en los truenos el nombre nuevo del Señor. Eso es lo que el profeta dice. A eso no le podemos ni añadir ni le podemos quitar. En los Truenos está la revelación, está el secreto de ese nombre nuevo del Señor).

Fíjense en el misterio. El viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Uds, saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino El mismo.

‘Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre: y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.

Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes; y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.’ (Apocalipsis 19:13-16)

Allí viene el Mesías, allí es donde está.”

¿Qué le parece? Y vamos a seguir adelante, porque esto hay que llevarlo hasta lo último. En la página 475, por aquí hay algo más. En la página 475, hablando del misterio, dice: “¡Yo no sé! Pero Dios me ha dado el privilegio de mirar y ver lo que es; lo vi abrirse hasta donde lo vi. Eso es correcto. Y estoy seguro que Uds. han notado las cosas que han sucedido en

esta semana. Estoy seguro que notaron al niño del hermano Collins que estaba por morir aquella noche, luego la muchachita con leucemia. El Reino de Dios está en camino, y la cosa está cambiando más de lo negativo a lo positivo, así como ha sido. Ahora, eso no debiera ser tropiezo para ninguno.”

¡Eso no debiera ser tropiezo para ninguno! ¿Qué dijo acá, en la página 117? “Juan, deja pasar eso, porque va a ser de tropiezo para muchos.” Y ahora acá, cuando está siendo manifestado, dice: “eso no debe ser un tropezadero para nadie, no debe tropezar en eso, no debe tropezar en ese misterio de los siete truenos, no debe tropezar en la revelación de los siete truenos, no debe tropezar en lo que los truenos han hablado, no debe tropezar en lo que los truenos revelan.”

Entonces fíjese dónde está la fe para el rapto. Está la fe para el rapto en un nombre nuevo. Y es el nombre nuevo del Señor Jesucristo, el cual El recibió cuando El murió y resucitó y ascendió a los cielos; El ascendió victorioso, y entonces recibió un nuevo nombre.

Ahora, esto es por el mismo estilo del primer nombre. Entienda eso bien. El primer nombre de Dios manifestado en carne fue Jesús; entonces ese nombre revelado para el pueblo de Dios trajo fe. Pero fe ¿para qué? Fe para salvación; porque en ningún otro hay salud, salvación. Ese nombre trajo la fe, la revelación, para salvación, para la salvación suya, para la salvación mía; y también trajo fe para resucitar en el día postrero.

Pero no alcanzaba, el plan y propósito de Dios con ese nombre, no alcanzaba para la fe para el rapto; porque Dios tenía para el final un propósito de manifestar Su nombre nuevo, el cual produciría y traería la fe para el rapto a los escogidos de esa Edad. Por lo tanto a Juan le fue dicho: “Mira Juan, deja la cosa quieta, porque va a ser un tropezadero. Dos nombres acá ahora...” ¿Lo pueden entender ahora? “Dos un nombre, ¿o cuál es?, ¿el Señor Jesús o el nombre nuevo? ¿en cuál vamos a creer? Pero nosotros sabemos del Señor Jesús, pero de ese otro nombre... pues ningún hombre lo ha tenido aquí en la Tierra, ¿cómo va a ser eso? Un nombre del futuro.”

¿Ve? Iban a tropezar en aquel tiempo. “Juan deje la cosa quieta ahí, porque eso no es para ahora. Será revelado en el tiempo que tenga que ser revelado para producir la fe para el rapto.” Así como el nombre *Jesús* produjo la fe para salvación y la fe para ser resucitado en el día postrero, en la resurrección, que está por acontecer. “Así que Juan, deja la cosa quieta.”

Solamente vemos en la Biblia que el Señor tiene un nombre nuevo; pero la explicación de eso “Juan déjala quieta”; porque la explicación de eso está en los truenos, “Juan la interpretación de eso... ¡cállate la boca!”

la tercera parte del nombre de Dios manifestado en carne, no se preocupe de eso, ellos no saben ni siquiera lo que es eso. Pero la Biblia dice: “solamente aquellos que reciben esa piedrecita son los únicos que conocen ese nombre.” ¿Conoce usted ese nombre?

Ahora, fíjese, el nombre del Señor Jesucristo, bueno, El era Jesús, porque ese era el nombre de Dios: Jesús. Entonces cuando tuvo la victoria fue hecho Señor y Cristo. ¿Quién? Jesús. Señor y Cristo: Señor es Dios y Cristo es la unción, es el Ungido, representando la unción. Entonces representando que El era el Cristo, el Ungido de Dios, el Mesías prometido para esa Edad.

Ahora, yo no sé si usted no ha notado que.....

...en esa ocasión, aquí lo tiene, porque ese nombre Jesús representaba Salvador, que era la obra para lo cual El vino. Y ahora, ¿a qué El viene ahora? El viene a reclamar a los suyos, El viene a reclamar a Su Novia, ¿para qué? para casarse con ella. Las bodas del Cordero han llegado, entonces viene como León reclamando la Reina, Su Novia, reclamando Su Leona, ¡aleluya!

Por eso cuando el León habla todas las denominaciones se quedan calladitas. Y cuando la Reina habla... dicen que una Leona es más peligrosa que un León. Bueno eso lo vamos a ver pronto. Y fíjese: León, ¿y cómo se llama la esposa del león? leona, ¿ve?

Así que el nombre nuevo del Señor tiene que ver por obligación con la obra que El estará llevando a cabo o que ha estado llevando a cabo en este tiempo como reclamador, como Esposo, para casarse con la Esposa, porque a eso es que viene. Las bodas del Cordero han llegado. El Esposo, el Rey, el Rey - el Esposo, el Hijo del Hombre manifestado en carne, la Piedra Angular, ha llegado para unirse, para casarse. Y ya la Novia está casada.

La Novia tiene un nombre nuevo. Y yo creo que no se los tengo que decir ya. Pero también el Novio, el Esposo, vino con el nombre nuevo; y yo creo que ya también usted se ha dado cuenta. Usted sabe que el nombre de gracia era Jesús, y tenía cinco letras, porque ese era el número de gracia. Pero ahora el nombre no es de cinco letras, es de siete letras. Y en cuanto a la revelación, está en tres y siete, y ahí lo tiene. Tres: ahí tiene tres nombres, pero uno de ellos es el nombre de Dios.

El profeta dice, Cristo, o sea, el Señor, Jesús, fue hecho Señor y Cristo. Cristo era lo que El era, El era el Cristo. Entonces el hermano Branham hablando de su nombre, de su apellido, Branham, él dice: “yo nací un Branham.” Eso era lo que el hermano Branham era, un Branham, y eso era lo que el Señor era, el Cristo; pero ese no era el nombre de Dios, eso era lo que era El.

escondido. Usted puede estar tratando de adivinar y nunca sabrá lo que hay ahí dentro. Miren, la gente pueden estar por fuera escuchando y dicen: “ahí lo que hay lo que hay es un alboroto, hay esto, hay lo otro”, eso es lo que ellos se imaginan que hay; pero ustedes que están aquí, saben lo que hay aquí dentro, y sabe de qué se está hablando aquí dentro. Y así es en cuanto a la Palabra, solamente usted sabrá y conocerá esos misterios y Su propósito, y esa revelación hará en usted aquello para lo cual ha sido enviada cuando usted está ahí dentro, cuando usted está en esa Piedra ahí metido, en esa Palabra, en esa revelación de la hora, lo cual es el Hijo del Hombre, lo cual es Cristo, lo cual es Dios manifestado en este tiempo.

Entonces sabemos que necesitamos la fe para el rapto. Y ahora hemos visto que la fe para el rapto es una cosa más sencilla de lo que la gente se imaginaba. Es más fácil conseguir la fe para el rapto que usted conseguir comida dentro de poquitos años; porque la fe para el rapto ya usted sabe dónde está, usted sabe dónde está, y el profeta dijo: “y los truenos van a revelar ese nombre.”

Así que fíjese qué sencillo es todo. En aquellos tiempos le llamaban a aquellos que siguieron a Dios que se manifestó en carne en aquella ocasión, y que después los discípulos lo predicaron así, empezaron a llamarles cristianos. Hoy en día nos están llamando de algún nombre también, lo que pasa es que algunas veces uno es el último que se da cuenta de lo que está pasando.

Miren, empezaron a llamarnos primero Sólo Jesús, pero ese no era el nombre, ya no nos llaman así, ya no nos llaman así porque ese no era el nombre. “¡Ah! Pero entonces tú no eres sólo Jesús, ¡ah! entonces tú eres esto, ¿verdad?” Entonces hasta han publicado en periódico dizque la doctrina dizque de los Branhamitas. Bueno, nos han puesto un nombre bueno y correcto, nos han puesto un nombre que ellos no saben ni lo que es; pero sí aquellos que lo reciben, aquellos sí saben lo que es.

Mire, usted sabe que Señor Jesu-Cristo, ahí lo tiene. Entonces la última parte fue la que le pusieron a los seguidores, a los vencedores, “cristianos”, que procedía del nombre “Cristo.” Y ahora, a los vencedores de este tiempo (vencedores, porque es a los vencedores)... Hemos vencido, porque hemos salido de Laodicea; hemos vencido, porque hemos salido y nos hemos bautizado en Su nombre, y creemos en el nombre del Señor; hemos vencido, porque hemos vencido a la bestia y a su imagen.

Tenemos la victoria, somos personas victoriosas; y entonces en toda victoria el nombre es cambiado. Y si hemos tenido una victoria, entonces no se preocupe que le llamen como le llamen, no se preocupen que le llamen de

“Juan también tú has visto que hay una piedrecita blanca, y que en esa piedrecita, en ella, no por encima de ella, sino en ella, hay un nombre nuevo para el vencedor.”

La Novia hoy ha vencido. Para los vencedores de esta Edad hay un nombre nuevo, y es un nombre nuevo por el mismo estilo del nombre anterior. Así como el nombre nuevo del Señor es por el mismo estilo del nombre anterior. Y esto se los voy a explicar más sencillo.

El nombre anterior era... el nombre del pueblo de Dios, de los vencedores, era “cristiano”, y era un nombre común entre el pueblo de Dios. Todos los vencedores, los que creían en Cristo, eran llamados por ese nombre: Cristianos. Y es un nombre común entre nosotros. Y por ese mismo estilo vendría el otro nombre para los vencedores de este tiempo.

O sea que si para todos los escogidos era el mismo nombre, para todos, usted no importa cómo se llamara, su nombre era cristiano, y es cristiano. Y entonces el nuevo nombre que está en la piedrecita blanca, será el mismo nombre para todos, por el mismo estilo. O sea, como Dios hace la primer vez, vuelve y hace la misma cosa. Lo único que Dios cambia es... El es el mismo ayer, hoy y siempre, lo único que cambia es el instrumento, el vaso, el cuerpo que usa.

Entonces a través de los cambios de cuerpo, pues, cada cual pues tiene un nombre nuevo. Entonces Dios va cambiando Su nombre de acuerdo al propósito y plan que El tiene en esa ocasión. Fue llamado Elohim.

Entonces conocemos también que hay siete nombres que se le dan al Señor. No son nombres propios: Jehová-gira, Jehová-rapa, y un sinnúmero de nombres más, y el último es Jehová-sama, y ese es el nombre de la actualidad, ese es el nombre de la manifestación de Dios para esta ocasión: Jehová-sama, que quiere decir: Jehová el Señor está presente; la Piedra Angular, el Esposo, está presente.

Entonces el nombre nuevo del Señor, entonces tiene que ser de acuerdo a la manifestación de Dios para ese momento, de acuerdo al plan y propósito, de acuerdo a lo que El estará haciendo en esa ocasión.

El nombre Jesús lo que quiere decir es Salvador. Y como El vino a ser la obra de Redentor, pues tenía que usar el nombre Jesús, porque eso es lo que quiere decir Jesús: Salvador, Redentor. Pero ahora, fíjese, encontramos que como Redentor, como Salvador, El era el Cordero de Dios. Como Cordero de Dios El es Jesús.

Entonces cuando Juan lloraba mucho, cuando los sellos no eran abiertos, entonces el anciano le dice: “mira, no llores más. He aquí el León de la tribu de Judá, el cual ha vencido y ha prevalecido para tomar el libro y abrir

sus sellos.” Y cuando él mira, ve un Cordero. Es que el Cordero y el León es la misma persona. No era un animal lo que Juan vio, lo que Juan vio fue al Señor Jesucristo, y El es Alfa y Omega, El es el Cordero que quita el pecado del mundo, Jesús, Salvador; pero también es el León de la tribu de Judá.

El anciano conociendo la manifestación de Dios en carne como Cordero y como León, pero siendo el mismo Dios, entonces el anciano le dice a Juan: “He aquí el león.” Cuando Juan mira, él ve un Cordero, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. No fue que Juan vio un animalito bañado en sangre, él a quien vio fue al Señor Jesucristo; porque un cordero, un animal, no puede tomar de la mano de otro, no puede tomar un libro, pero Cristo sí, el Señor Jesucristo vino y tomó el Libro de los Sellos, y abrió esos sellos.

Juan dijo que era el Cordero. El anciano dijo que era el León. Ahora, los dos estaban correctos; porque Juan conoció al Señor Jesucristo como el Cordero de Dios, pero el anciano conocía los planes y propósitos, y la manifestación que correspondía a esa ocasión; y él sabía que esa ocasión era la manifestación, no como Cordero, sino como León. Y así como Juan cuando lo vio, vio que era un cordero... eso es lo que pasa actualmente, un cordero es tan sencillo, tan humilde, que nadie sabe que es el león, nadie sabe que es el León de la tribu de Judá.

Entonces, bueno, el Cordero, pues es el Señor Jesús. Pero El se ha levantado como León, y como León El usa el nombre nuevo, como León El viene usando el nombre nuevo. El viene para reclamar, no para redimir, sino para reclamar lo que ya redimió.

Entonces podemos ver que el misterio estaba ahí. Es el Señor Jesucristo viniendo como León, apareciendo. Y aparece con un nombre escrito en el muslo: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. ¿Acaso no es el León el Rey de Reyes? ¿El rey de la selva no es el león? Pues ahí lo tiene.

Entonces, y tiene escrito un nombre: EL VERBO DE DIOS. Y nadie entendía ese nombre, sino El mismo. Y ahí estaba todo el secreto de la obra que El iba a llevar a cabo, y lo que iba a producir la revelación de ese nombre, cuando fuera conocida por el pueblo del Señor. Así como cuando el Cordero de Dios fue revelado y manifestado, cuando fue dado a conocer y manifiesto el nombre del Cordero de Dios, fue dicho: “y en ningún otro hay salvación, solamente en ese nombre, en el nombre del Cordero.”

Pero ahora tenemos que decirle: “y en ningún otro hay fe para el rapto, sino en el nombre del León.” Entonces esto no es conjeturando, esto es lo que dice el profeta, que la fe para el rapto está escondida ahí. Y eso es lo

Pero si se sitúa fuera de ahí, usted aunque escuche la revelación de lo que hay aquí, no captará la revelación si está fuera de aquí.

Bueno, fíjese, el profeta trajo la revelación, pero no se situaron en el lugar correcto. Y la oyeron, y de nada le ha servido, en el sentido de que todavía no ha ocurrido el rapto, no ha producido la fe para el rapto todavía.

¿Por qué? Porque la Novia no ha reconocido totalmente, ya está entrando, pero hasta el momento no había reconocido su posición en el cuerpo. Entonces lo que hay ahí arriba, pues, no funciona para los que están metidos en otra Edad. Es exclusivamente para esa Edad, no para otra, no funciona para otra.

Mire, sabemos que Noé hizo un arca, porque venía un diluvio, y tuvo que coger un monte completo y usar todos los árboles, y hacerlo en ese monte esa arca, solamente para ocho personas, que fueron las personas salvas en esa ocasión. Pero ahora cuando viene Moisés desde Egipto con el pueblo de Israel, con dos millones de personas, y se encuentra frente al mar Rojo, ¿qué usted cree que hubiera pensado cualquiera? Bueno, Noé hizo un arca, pero ahora el arca que tendríamos que hacer nosotros, pues, sería bastante grande, pero aquella arca representaba la Palabra.

Entonces fíjese, usted si se pone a razonar a Dios lo pierde de vista; para ocho personas fue necesario un monte completo para hacer el arca, fue necesario un sinnúmero de árboles para poder hacer un arca para ocho personas; pero ahora para dos millones, solamente de ese monte se necesita una varita. Usted se pone a razonar eso y dice: “pero ¿cómo puede ser?”

Con un monte completo ocho personas se salvaron; y ahora con una varita completa dos millones pasan por el mar rojo. ¿Usted ve? Dios no puede ser razonado ni puede ser captado por el intelecto, sino por revelación. Y Dios no es para ser razonado, sino para ser creído. Dios ha dicho y así es. Entonces la Palabra no torna a Dios vacía, sino que hará aquello para lo cual fue enviada.

Ahora recordemos que el Séptimo Sello tiene un propósito triple. No es un propósito sencillo, sino un propósito triple. Y El, que es Cristo, el Séptimo Sello, que es Dios manifestado en carne, que es la Palabra revelada para la hora, ha estado haciendo algo: El ha descendido del cielo con aclamación, que es el Mensaje. ¿Y qué ha hecho? ha llamado a la Novia. ¿De dónde la llamó? la llamó de aquí, y la trajo acá arriba. ¿Qué más hizo? Entonces la restauró a la fe original de nuestros padres, los apóstoles. ¿Y qué más hará? Le dará la fe para el rapto.

Así que si usted no se trepa arriba en la Piedra Angular, usted nunca conoce los propósitos que hay con esa Piedra Angular, y lo que hay ahí dentro

Ahora, al decir que nadie lo puede conocer, con esto no quiero decir que la gente no lo pueden oír. ¡Lo pueden oír, pero no lo pueden conocer! No pueden tener la revelación, no lo pueden captar.

Miren, usted sabe que en América, pues, se le llama a toda la gente que... se les llama cristianos. Pero usted se va por otros países, por allá a Egipto y otros países por allá, y eso de cristiano, eso no se conoce, y sin embargo ellos han oído hablar de Cristo; pero ellos no han captado la revelación de quién es Cristo, no han captado la revelación de que Dios se hizo carne en una ocasión y se llamó *Jesús* para redimir a los hijos de Dios, eso no lo han podido captar, y sin embargo han oído de Jesús, han oído hablar de Jesús de Nazaret, y todas estas cosas.

¿Ve? Entonces al no captar la revelación del nombre, y el propósito de la manifestación, entonces al no captarlo, entonces no funciona lo que Dios ha hecho, no funciona para ellos. Si Dios ha dado un nombre que es sobre todo nombre para salvación de todos los hijos de Dios, ¿qué sucede? cuando uno capta esa revelación de que la salvación está en Cristo, y que ese es el nombre de salvación, entonces usted la acepta, y recibe salvación; pero mientras usted no lo capta, no agarra esa revelación, usted nunca alcanzará salvación; mientras usted no capte la revelación de que Dios es su sanador, usted podrá oír y leer todas las veces que quiera en la Biblia de que Dios es el sanador, de que Dios sana, pero si no capta la revelación, usted se puede morir de enfermo; y viéndolo en la Biblia, y saber que es la verdad, pero no ha captado la revelación para recibir ese beneficio para usted.

Y así es también en cuanto a lo que el Señor ha prometido para este tiempo. Usted puede oír abiertamente: “este es el nombre nuevo de la Novia, y este es el nombre nuevo del Señor”, puede oírlo, pero si no capta la revelación de nada le sirve; porque cuantos no han oído del nombre del Señor Jesucristo que es el Salvador, y cada día hay más perdidos, cada día las cosas están peores; y la gente usan en los labios el nombre del Señor Jesucristo, y dicen que son cristianos, pero de nada les sirve; porque es por la revelación de lo alto. Y la Iglesia, Novia del Señor, está edificada sobre esa Piedra de revelación, y solamente cuando está sobre esa Piedra, y cuando está situada en la posición correcta es que la Palabra funciona para ella.

Mire, el tiempo actual es este: Usted puede situarse en esta Edad o en esta Edad, y tomar el Mensaje de aquí, y no le funciona a usted, no le sirve de nada, no le hace ningún bien. Pero se sitúa aquí arriba y entonces ¿qué sucede? al situarse ahí usted recibe todos los beneficios de la Palabra revelada para esta Edad, lo cual es la Palabra plena, lo cual produce la fe para el rapto.

que está prohibido: conjeturar, tenemos que aceptar lo que Dios dice a través del profeta, y no conjeturar que si será o no será. Ahí está todo el secreto para la Novia. Juan lo vio y supo lo que era.

Y ya mismo yo les voy a decir una cosita acerca de Juan. Ahora, escuche... ya vamos a pasar por aquí a otra cosita más. En las siete Edades de la Iglesia, el profeta dice, en la página 330 (pág. 354 - Ed.): “*Y escribiré sobre él mi nombre nuevo.*’ *Mi Nombre nuevo. Cuando TODO llegue a ser nuevo, entonces El también tendrá un Nombre nuevo* (cuando todo llegue a ser nuevo) *y ese Nombre también será el nombre de la Novia. Lo que aquel Nombre es, nadie se atreve a conjeturar* (y nosotros tampoco nos atrevemos a conjeturar; mas bien lo que nosotros deseamos de todo corazón es saberlo realmente, para con todo nuestro corazón recibirlo). *Tendría que ser una revelación del Espíritu* (¿ve? no puede ser tampoco por el intelecto, tiene que ser una revelación dada por el Espíritu) *dada tan conclusivamente que nadie se atrevería a negarlo* (¿Quién se atrevería a negarlo si viene por revelación de arriba?). *Pero sin duda, El dejará aquella revelación* (y la Novia está esperando la revelación para el rapto) *El dejará aquella revelación para el día en que El desee mostrar ese Nombre* (así que hay un día para mostrarlo). *Es suficiente conocer que este Nombre será mucho más maravilloso de lo que nosotros jamás podríamos imaginarnos* (algo tan maravilloso que nunca podríamos imaginárnoslo, lo maravilloso que es).”

Entonces aquí nos vamos a parar un momentito. Sabemos que hay una piedrecita blanca, ya sabemos cuál es la piedrecita blanca, ya tenemos eso adelantado. Sabemos que esa piedrecita blanca es los Truenos, es la manifestación del Hijo del Hombre. Pero la cosa es que en esos Truenos, en esa Palabra, está revelado el nombre de la Novia, el nombre nuevo de la Novia. Entonces queremos saber esas cosas, y son para nosotros. La Novia necesita conocer eso para poderse ir en el rapto. Sin eso no hay rapto. Sin conocer ese secreto, esa revelación, todavía no ha ocurrido el rapto. Por eso mismo.

Ahora, vamos a seguir adelante, porque ahora vamos a relacionar bien, o sea, a unir el nombre nuevo con lo que es actualmente, y en quién está el nombre, porque tiene que estar aquí en la Tierra en algún sitio, porque ya los Truenos emitieron sus voces. Así que vamos a ver lo que nos dice la Palabra de Dios.

Ahora vamos a hablar acerca de algo que el profeta vio. Y la pregunta es: ¿Qué fue lo que el profeta vio que no podía decir? Porque él vio una cosa que no podía decir. Y vamos a ir inmediatamente a la página 376 de los sellos, donde ahí él habla algo:

“Algo sucedió hoy, yo vi algo aparecer, y casi no podía respirar. El estaba allí parado con esa Luz, yo sé que esto es la Verdad.

Pensé: ‘Dios, yo no puedo decir eso, no puedo.’ Salí de la casa y caminé un rato. Pensé: ‘¿Qué puedo hacer?’ Tendré que salir a pescar o hacer algo para distraerme. Señor, Tú...’ No se los puedo decir.”

¿Qué fue lo que él vio que no podía decir? En esa ocasión él no lo pudo decir, pero en alguna otra ocasión lo tuvo que haber dicho; o directamente, o indirectamente; y vamos... porque toda la revelación está dada por el profeta. Así que vamos a ir a través del Mensaje, con la ayuda del Señor, para ver qué fue lo que él vio que no pudo decir, y que dijo que no lo iba a decir, en esa ocasión dijo que no la iba a decir. Tuvo que haber sido una cosa grande, dice que casi no podía respirar; y se puso en tal condición, y el Señor allí parado, que dice “me voy a pescar, me voy en el carro a hacer algo.” Y eso era en la semana de la apertura de los sellos, mientras él estaba orando y estudiando para la predicación del sexto sello. Y ahí fue que él vio algo, lo cual era tan tremendo que no... dice que no lo podía decir.

Ahora vamos a ir a la 485... o 472 y 485, ahí veremos algo. 385: dice por aquí el profeta: *“Ayer en la tarde algo sucedió en mi cuarto (eso es al otro día que está hablando; al otro día es día de preguntas y respuestas. Dice ‘ayer’, ayer que era el día de la apertura del sexto sello, refiriéndose a esto que le pasó, dice:) Ayer en la tarde algo sucedió en mi cuarto, y de allí en adelante nunca podré olvidarlo. Y también hace como dos semanas, algo sucedió, y en todo el tiempo que yo viva sobre esta tierra, no podré olvidarlo.”*

Así que tuvo que haber sido algo tremendo. ¿Qué sería lo que él vio? En la... Ahora vamos a pasar a la página que les había dicho, 472, y después vamos a pasar allá a lo que él había dicho que había sido hace una semana que él había visto algo también, está relacionado con lo mismo. Dice el profeta:

“El domingo pasado, hace una semana hoy, cuando estaba predicando sobre: ‘Sed humildes, sed humildes, recuerden que Dios obra en cosas pequeñas’, en verdad no me daba cuenta de lo que estaba hablando, pero ahora lo veo bien. Será de una manera tan humilde (y está hablando del Séptimo Sello, más arriba lo dice que es del Séptimo Sello que está hablando). Será de una manera tan humilde (o sea la apertura del Séptimo Sello). Será de una manera tan humilde. Uno pensaría que una cosa tan tremenda sería revelada allá en el Vaticano, pero más bien viene (¿cómo va a venir la apertura del Séptimo Sello? ¿cómo va a venir esa revelación del Séptimo Sello?) ...pero más bien viene como vino Juan el Bautista; viene

Ahora, ya sabemos que es un Mensaje fanático. Las religiones no lo pueden captar. Nadie más. Por eso fue traído de parte del Señor en esa forma, para que nadie pudiera comprenderlo, para que nadie pudiera captarlo por el intelecto, sino por revelación; y creído por fe. No se puede razonar. Si lo razona no lo puede creer. Si yo lo razono, tampoco lo puedo creer. Pero las cosas de Dios se reciben por fe, y fe es revelación.

Mire, póngase usted a pensar en Abel. Cuando Abel iba a llevar a cabo el sacrificio, y Caín también, y él por revelación Dios le mostró que era un cordero lo que necesitaba sacrificar; porque el pecado había sido pecado de sexo. Bueno, eso no es razonable, “y Dios... ¿pero un Dios tan limpio, se puede agrandar de que maten un corderito? ¡Eso casi es un crimen! Y que esa sangre ¡chorreando así! ¡Pero usted cree en un Dios que se agrada de ver la sangre correr así! ¿Pero y Dios no dice que es un Dios limpio y santo? ¿Y cómo va a ser esa la revelación?”

Así pasa. Lo que la gente le llaman necio y tonto, Dios le llama: esa es mi revelación. Y lo que la gente le llaman: sabio, culto; Dios le llama: eso es necedad, tontería del diablo. Así que usted no puede conseguir a Dios por los sentidos. Nunca trate de buscar a Dios por los sentidos, nunca trate de buscar la revelación de Dios a través de la mente, porque no encontrará la revelación nunca. La revelación de Dios no viene de esa manera. La revelación de Dios viene a través de una de las virtudes del Espíritu, la cual es la ciencia de Dios. Y usted, cuando esté recibiendo revelación de lo alto no se ponga a razonar.

¿Quiere que le diga lo que usted tiene que hacer? Sí, la revelación hay que chequearla, para ver si es correcta o es incorrecta; tampoco va a recibir cualquier pamplina. Pero lo único que usted puede hacer, y con lo único que usted puede conocer si es de Dios o no, es por la Palabra, llévela a la Palabra. Si la Palabra dice que eso es así: se acabó, recíbalo. Si la Palabra dice que el Señor tiene un nombre nuevo y que sería revelado en los truenos: Gloria al Señor, eso es lo que la Palabra de Dios dice; recíbalo cuando le sea dado a conocer, no se ponga usted a romperse la cabeza ahora. Dios ha hecho la cosa en forma tan sencilla, para que a usted no se le rompa la cabeza, sino que El lo ha hecho de tal manera que El mismo es el que le da a usted, a través de la ciencia, la revelación. Y el Señor dijo: “nadie conoció al Padre, sino el Hijo, y nadie conoció al Hijo, sino el Padre, y aquel a quien el Hijo lo quisiera revelar.”

Y así también es en cuanto al nombre nuevo del Señor, y al nombre nuevo de la Novia. Nadie lo puede conocer, a menos que no sea por Voluntad del Señor.

entonces es en tres y en siete; porque eso es lo que el profeta dice: “en cuanto a la revelación los números de Dios son el tres y el siete.” Entonces usted tiene que buscar la revelación... cuando lo busca con número: con el tres y con el siete, y si es con el tres y con el siete, pues, tiene que cuadrar perfectamente.

Con el tres, pues, tiene que tener tres partes. Con el siete, pues, tiene que tener siete letras. Entonces cuando uno puede con la Palabra de Dios y por los números de Dios conseguir y ver lo que Dios tiene escondido, entonces no lo puede fallar. Si le aparece con un seis: “No, eso no puede ser la revelación para la fe para el rapto, no puede ser esa.” Sería algo en lo cual tropezarían. Imagínese, la revelación para la salvación que era en Cristo Jesús, y Su nombre era Jesús, y era en cinco, el número cinco, número de gracia, allá tropezaron para la salvación; ahora para el rapto, tropiezan más; porque siempre se tropieza en la Piedra Angular, que es Dios manifestado en carne.

Entonces, esto por ser una cosa tan importante, tan delicada, y tan sagrada, entonces uno tiene que, con reverencia, recibir lo que Dios tenga. Si no lo puede entender, o si no lo puede creer, lo mejor que puede hacer uno es callarse la boca. Ustedes escucharon lo que fue traído por el profeta, que él dice que saldría un Mensaje fanático. Bueno, cuando salió el Mensaje para salvación fue un Mensaje fanático, y le llamaron “camino de herejía.” Entonces llamaban a los cristianos porque ellos tenían... le dieron ese nombre, “bueno ustedes siguen a Jesús y que dicen que es el Cristo, ustedes son cristianos, así que ustedes son unos herejes; porque Dios no se llama Jesús, se llama Elohim o se llama Jehová, pero no Jesús.” Pero sí se llamaba Jesús en aquella Edad, sí se llamaba Jesús el nombre de Dios en aquella manifestación.

Y para las religiones de aquel tiempo aquello fue una herejía, y aquello fue un Mensaje fanático, y por eso los persiguieron a muerte; porque no cuadraba con ninguna de las religiones, ¡con ninguna! Pero la cosa es que Dios respaldaba aquella revelación de aquel nombre, y aquella revelación de aquella manifestación de Dios manifestado en carne; y a ellos no les importaba morir por aquel nombre, y ellos se encontraban ser hallados de parte de Dios dignos de sufrir por el nombre, por el nombre de Dios manifestado en carne, Jesús.

Y ahora con la promesa que nosotros tenemos de que Dios en este tiempo final revelaría Su nombre nuevo, yo creo que somos más que bienaventurados en sufrir por ese nombre, todo lo que tengamos que sufrir. Y ahí es que está la fe para el rapto, esa es la revelación, ahí está la revelación para la Novia, la revelación para el rapto.

como el nacimiento de nuestro Señor, ¡allá en el establo! ¡GLORIA A DIOS! ¡La hora está a la mano! ¡Aquí estamos! ¡Oh hermano!

¿Lo pueden ver? (la apertura del Séptimo Sello, el secreto del Séptimo Sello, ¿cómo viene? ¿cómo viene manifestado, cómo viene revelado, cómo viene abierto? Viene como Juan el Bautista, y como el nacimiento del Señor Jesucristo: viene manifestado en carne humana, viene como un hombre, un profeta)."

¿Lo pueden ver? Esa es la pregunta para todos: ¿Lo pueden ver?

Y la 361, por aquí hay algo más que quiero leerles: "Sabemos que el fuego del capítulo diecinueve de Apocalipsis, viene de Cristo, una espada sale de Su boca, la cual es la Palabra. ¿Correcto? Oh, hermano, obtenga ese conocimiento de estas cosas para la apertura del Séptimo Sello mañana. Con la espada, Dios devora a Sus enemigos (tome eso de Apocalipsis 19 para la apertura del Séptimo Sello, vaya tomando eso, vaya tomando eso para que sepa lo que es el Séptimo Sello, para que sepa que el Séptimo Sello es Dios manifestado en carne nuevamente, así como fue en el tiempo de Jesús nuestro Salvador)."

Y ahora vamos a pasar bien atrás, donde el profeta dice que él había visto una cosa también, hacía algunos días. Página 34, y eso por ahí debe ser “Dios en simplicidad.” “Dios en simplicidad” en la página 34 dice:

"Ellos pensaron (hablando del Mesías) ...Ellos pensaron que vendría, pero cuando vino en un establo, nacido de una virgen y con apenas un sencillo carpintero como padre ajeno que lo iba a criar, y la virgen no era ni bien conocida. ¿Ve Ud.? Ella no era la hija del pontífice o cualquiera otro importante. El más bien vino por una damita que vivía en una parte muy mala, llamada Nazaret. José era un simple viudo, su esposa había muerto y le había dejado unos hijos. Ahora María estaba comprometida y así El llegó con un nombre oscuro aun al principio, porque decían que nació ilegítimamente. ¡Ay, ay, ay! Eso les dio duro en sus costumbres tan pulidas. Con tanta educación y ética, no podían pasar eso. En sus interpretaciones de las Escrituras no había nada de eso, pero sin embargo, ERA ASI DICE EL SEÑOR. Cómo me da frío solamente en pensar en eso (fíjese que acá cuando él vio algo que no pudo decir, dice que casi no podía respirar, y ahora acá cuando está predicando “Dios en simplicidad”, y él ve eso, dice:). Cómo me da frío en pensar en eso. Y ahora ver la misma cosa sucediendo de nuevo. Dios no puede cambiar. Estoy colocando el fundamento para los mensajes que vienen (¡qué fundamento!) Estoy colocando el fundamento." El Séptimo Sello fue el Señor Jesucristo, Dios hecho carne. Y cuando llegue el momento de la apertura del

Séptimo Sello no estén buscando otra cosa, sino una cosa igual a lo que fue el Séptimo Sello en aquella ocasión. Y con un nombre oscuro. ¿Qué le parece de eso? Cuando Dios manifestó Su nombre para redención, aquel nombre fue oscuro para la gente en aquel día, pero sin embargo aquel era el nombre de Dios, ¡aquel era el nombre de Dios y nadie lo sabía!

Yo me pongo a pensar y me imagino: Si cuando Pedro predicó aquel Mensaje tan tremendo, el día de Pentecostés, y dijo: “y en ningún otro hay salud”, hablando del nombre del Señor Jesucristo, yo me imagino y me pongo a pensar: pues, allí nadie le preguntó: “¿tú fuiste a la biblioteca, o fuiste a averiguar si ese nombre quiere decir Salvador?” Lo que sí yo sé es que Pedro sabía el significado por revelación. Y yo creo que la revelación es más importante que los significados que la gente le puedan dar a los nombres.

Si usted se pone a examinar a través de la Biblia, encontrará que los nombres fueron cambiados y nadie le preguntó a fulano de tal: “Bueno, ¿y tú buscaste a ver el significado de ese nombre?” Dios sabe el significado. Y Dios cuando lo puso, El sabía lo que quería decir. Y entonces para conocer el significado correcto sin fallar, lo mejor es buscar Aquel sabe y puso esos nombres, el cual lo puede revelar, y puede decir con exactitud qué representa ese nombre y qué obra tiene para llevar a cabo Dios a través de ese nombre.

Entonces encontramos que si al Séptimo Sello, la Piedra Angular allá, era el Señor Jesucristo, Dios manifestado en carne, y el nombre de la Piedra Angular, el nombre del Señor, era el nombre de Dios, ¿no se ha puesto usted a pensar ahora el nombre de la Piedra Angular, que el Señor ha dicho que Su nombre fue cambiado? Cuando ascendió a los cielos recibió un nombre nuevo.

Bueno, y si cuando ascendió recibió un nombre nuevo, ahora cuando baje tiene que venir con el nombre nuevo. Cuando baje manifestado en carne, revelado como el Hijo del Hombre, tiene que traer el nombre nuevo, porque El viene como León a reclamar. Ahora no viene a salvar, viene a reclamar lo que salvó, lo que salvó, lo que redimió, en la Cruz del Calvario.

Y entonces, ahora lo que ese nombre nuevo trae es fe para el rapto, no para salvación porque ya fueron salvos los redimidos, ahora viene a buscar los que están salvos, los que El salvó con Su nombre de salvación, ahora viene y le revela Su nombre de reclamación, ahora le revela el nombre del Esposo; porque lo raro del caso es que el Esposo ha aparecido, y la Novia está casada con el Esposo, y todavía no sabe el nombre del Esposo, el nombre nuevo del Esposo, y no sabe el nombre que le corresponde a ella; porque la Esposa al casarse, en ese mismo momento, adquiere el nombre de su Esposo.

Ahora, note bien, note bien esto. Usted se puede llamar Juan Pérez, y cuando usted se casa con su esposa, ¿qué nombre es el que ella recibe? ¿Juan? No, Pérez. Usted notará que cuando vino el Esposo a la Iglesia hebrea, y vino con el nombre para aquel tiempo manifestado; pero los que recibieron Su nombre, y los que le recibieron a El, ¿qué parte del nombre de El tomaron ellos, o le fue dado a ellos? No fue Jesús. No, no le llamaban “jesuses”, le llamaban “cristianos”; porque Jesús fue hecho Señor y Cristo.

Entonces usted puede ver ahí, aparentemente, tres nombres: Señor Jesu-Cristo; pero el nombre es Jesús. Fue hecho Señor, que es Dios, y fue hecho Cristo. Cristo es el Ungido, el Mesías. Entonces los que le recibieron, los que fueron victoriosos, entonces recibieron el nombre de “cristianos”, lo cual se deriva de Cristo, o sea una parte del nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Y si fue así allá, y actualmente la Novia está esperando conocer el nombre que le corresponde actualmente, entonces tiene que ser de la misma manera acá.

Ahora, note bien que el nombre de redención, el nombre de salvación, era Jesús: nombre de Gracia. Por eso usted nota que el nombre Jesús tiene cinco letras, porque cinco es el número de gracia. No podía venir con un nombre de ocho letras o de nueve letras, tenía que venir con un nombre de cinco letras, porque cinco es el número de gracia. El nombre de salvación, de redención, tenía que tener cinco letras: Jesús. Pero ahora no viene para salvación, ahora no viene para redención, así que no tiene que tener cinco. Ahora es tiempo completado. Entonces si es tiempo completado, si es tiempo terminado, entonces... el profeta dice que las matemáticas de Dios, los números de Dios, en cuanto a la revelación, son en el tres y en el siete; y el profeta dice que no hay un libro más perfecto en matemáticas que la Biblia, y que toda la revelación corre en matemáticas.

Ahora, vamos a dar un vuelto por aquí. La Biblia dice: “el que tiene sabiduría (y eso no es sabiduría intelectual, eso no es razonamiento, ni es algo que usted aprendió en la escuela o en la universidad; el que tiene sabiduría, lo cual es un don de Dios, lo cual procede de parte de Dios, a través de la cual Dios trae la revelación a la persona, el que tiene sabiduría de arriba para recibir revelación de Dios, dice:) cuente el número de la bestia.” El número de la bestia es 666, ¿ve? número de hombre: 666.

Pero el número de Dios no puede ser seis, seis es número de hombre. Entonces número de Dios tiene que ser siete; porque siete es completación, está completo, siete es cumplimiento total. Entonces si para la Gracia tenía que ser cinco, estaba el secreto en tres y cinco, entonces para la reclamación,